SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO — AIT — PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO V-No. 101 | Registrado como artículo de Segunda Clase, en la Admón. de Correos de México, D.F., con fecha 2 de diciembre de 1943 | MEXICO, D. F., 7 DE DICIEMBRE DE 1946 | Director: Hermoso Plaja. Administrador: Enrique Playán. | PRECIO $ 0.25

La Internacional del Dolar ampara y sostiene a Franco

PARANGON DE COLABORACIONES

Hemos leído en un periódico catalan-comunista que se edita en México: "La República Española ha ganado con el triunfo de los comunistas franceses, una buena batalla".

Lo chocante es que sean marxistas, los que exaltan como cosa de actiedad, un triunfo electoral en Francia. No han dicho todos los truculentos del marxismo que la democracia burguesa es la incubadora del imperialismo, la levadura del fascismo y ahora nos dicen que sirve para ganar batallas en provecho de la República Española.

Y esto lo dicen los catalanes —comunistas, que presumen de incrédulos y escépticos: "si la mecánica democrática no falla, corresponde constitucionalmente la Presidencia del Gobierno de Francia al Partido Comunista". Y, ahora sale la incongruencia, entre la línea política de los comunistas y los preceptos de C. Marx.

Si los comunistas son mayoría en Francia y les toca en suerte tener incluso el presidente del Gobierno, nos preguntaremos y se preguntarán todos los que sufren bajo el yugo del capitalismo internacional que difiere entre el laborismo inglés y el comunismo francés.

De que han valido todos los torneos de insultos a la social democracia si a la postre se tiene que bogernar en sistema capitalista, la democracia burguesa, en nombre y bajo la egida del partido comunista. Quedan lejos los tiempos cuando se decía que solo se admitía la democracia burguesa para destruirla; ahora se gobernará en comunista como se gobierna en laborista, con todo el imperio colonial, y con todo el nomenclator del Estado de Clase.

Los socialistas y los comunistas, sirven al Estado capitalista y la revolución proletaria queda como topico de campaña electoral. Todas las sentencias de Lenin, para los comunistas franceses, quedan como recuerdo histórico y los patriotas franceses aunque comunistas labrarán el bienestar de Francia, al igual que los laboristas laboran para el engrandecimiento de la Gran Bretaña.

Puede que se haga la revolución "desde arriba" pero en tal caso los comunistas serán traidores a la confianza depositada en ellos por la democracia y ya se sabe que las traiciones se pagan. Mayoría de diputados comunistas en Francia, no quiere decir que los franceses admitan el comunismo, ya que junto los socialistas y los católicos de Bidault, son más que los comunistas.

Pero conviene inchar el perro y escribir que los comunistas en Francia son la mayoría absoluta con derecho a gobernar.

Los amigos de la intervención política, que han perdido la fé en el valor del sindicato obrero, en el movimiento social económico de los trabajadores y quieren para España una CNT electorera, pueden aprender la lección de Francia. Los comunistas tienen que hacer la revolución o colaborar con las fuerzas de soporte al capitalismo y si hacen lo último traicionan su programa y ponen en ridículo el cacahuén que les legara Lenin. Sus doscientos diputados no valen para nada, si no hacen la revolución. La toma del poder capitalista sin hacer la revolución, sería una tomadura de pelo y permitir que se confundiera a los comunistas con la técnica del ex líder Doriot.

Y en resumen, ahora estan como antes. Tienen cantidad de óbices para poder andar con libertad. Obstáculos que solo pueden ser destruídos con la revolución. Podrán los comunistas franceses, hacerla?

¿La masa que los votó, es revolucionaria? Tiene conciencia de su fuerza, para oponerla contra la fuerza de los conformistas?

Es lo que no dicen los comunistas catalanes, ni podrán decirlo los comunistas franceses que solo saben que han sido votados para solucionar los problemas que acosan al pueblo de Francia.

Admitido que buena cantidad de franceses, no han votado por estimar que el recuento de fuerzas se hace en la hora de conquistar la libertad .

Pero los enamorados de la técnica democrática gastan en votos la fuerza que les hace falta para terminar con el sistema expoliador capitalista.

Jaime ROSMA

AVISO A LA MILITANCIA

La militancia cenetista de México, consciente de su responsabilidad ante el Movimiento del que es integrante desde la Subdelegación local, tienen que lamentar hondamente crisis que por parte de afectos a la misma ha visto producirse en su seno. ...

Por segunda vez, y en el preciso momento en que las deliberaciones de una asamblea regularmente celebrada estaba deliberando sobre la situación de los afectados por sanciones justas impuestas por otra celebrada anteriormente, la precipitación, o móviles cuya claridad aparecerá documentalmente en el momento oportuno, ha podido más que la serenidad y el sentido de responsabilidad confederal. El menosprecio a las facultades soberanas de nuestras asambleas ha sido la causa del desgajamiento que de una manera definitiva ha venido a ahondar sun más las diferencias de criterio entre varios componentes de la Subdelegación, poniendo de relieve cuán ajenos estaban a las normas y principios orgánicos los que han quedado al margen definitivamente de este organismo local.

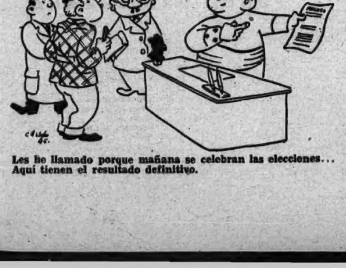
La asamblea última, sorprendida por un documento cuyo contenido se dará a conocer en el próximo número de SOLI, decidió tomar la determinación de remitir el problema de los escisionistas —cuyas bajas habían sido ya determinadas en su día—, a los organismos de que proceden los afectados por las decesiones de nuestras asambleas.

Y conscientes con el firme criterio de evitar interpretaciones capciosas que pudieran producirse en nuestro Movimiento y con el fin de que cada uno quede en el lugar que le corresponda por sus actividades o actuaciones contrarias a lo que la C.N.T. representa y a fin de que las responsabilidades sean en su día exigidas a quienes corresponda también, ha decidido investigar la génesis de este problema nombrando una Comisión que, a través del estudio de las causas determinantes de ciertas actitudes, demuestre que el resultado no es la consecuencia de la arbitrariedad, sino la réplica insoslayable a unas actitudes sin otro objeto que el de que la C. N. T. llegara a posiciones en pugna irreconciliable con las líneas establecidas por los Congresos soberanos.

Esta Comisión anticipa que va a hacer una revisión profunda de toda la documentación, datos y recedentes tendientes a encontrar la verdadera causa de lo que ha determinado la separación de un núcleo de militante que no supieron disponer de la serenidad y el acierto propios de los hombres ecuánimes, justos y de pensamiento libre.

Por tanto, a partir del Próximo número, iremos insertando en las páginas de SOLIDARIDAD OBRERA cuantos informes sean susceptibles de proyectar luz sobre la actitud de unos ciudadanos que han pasado a integrar otra organización.

La Comisión.



Les he llamado porque mañana se celebran las elecciones... Aquí tienen el resultado definitivo.

EDITORIAL

EL MILITANTE DE LA C.N.T.

No hemos de cansarnos repitiendo lo que algunos entes, empeñados en desfigurar la misión del militante, se esfuerzan en interpretarlo a su manera sin darle la personalidad que como luchador y como guía espiritual de la C. N. T. tiene.

El militante de la C. N. T. es el cerebro, el guía regulador de la trayectoria ideológica que como organismo de clase y revolucionario representa la esperanza manumisora de la clase trabajadora.

Generalmente, en los sindicatos se busca al hombre de ideas, al anarquista, al revolucionario acreditado como tal, para ostentar la representación de los trasajadores. Para éstos, es el hombre de ideas el que sabe interpretar sin resabios de ninguna clase, y sin peligros de hipotecas, el verdadero pensamiento de los trabajadores, y sus necesidades materiales. Y sabe también velar porque ellas no sean mixtificadas exponiendo siempre y en todo momento su libertad y su vida para la defensa de los postulados comunes.

... El militante de la C. N. T., por lo regular, es el hombre en el cual cifran la seguridad de estar bien defendidos los compañeros de trabajo que lo nombran para el cargo representativo en su sindicato. Por su conducta, por su moral, por su consecuencia, por su rectitud y por su firmeza, goza de la confianza de sus compañeros y se sienten interpretados cuando saben que su historia responde a sus palabras, a sus actitudes y a su conducta. Saben los trabajadores, que un compañero de estas condiciones ha de circunscribirse a ser el fiel intérprete de los mandatos que le confieren, y que jamás habrá de traicionar la causa de los explotados aquel en quien las pruebas de honradez y de amor a la causa de la libertad le han hecho acreedor a la simpatía y a la estimación de sus hermanos de trabajo.

Trabajando con ellos, los trabajadores ven en el militante del movimiento confederal cual es su norma de vida, Y constatan que al entregarse a la defensa de los intereses comunes no busca otro placer que el de ver culminar sus afanes, un día, en el triunfo final de las reivindicaciones humanas; en la consumación de una aspiración finalista que habrá de terminar con la explotación del hombre por el hombre.

Los afanes de los trabajadores por liberarse del yugo capitalista, de la explotación patronal, se condensan en el interés que el militante les hace sentir por dicha aspiración, y saben apreciar que unicamente velando ellos mismos por sus propios intereses y no confiando más que en los hombres que con ellos son víctimas de los rigores de una explotación sin nombre, lograrán realizar los objetivos humanos de que son exponentes el pensamiento y la acción mancomunada en los organismos de la Confederación Nacional del Trabajo.

Aprenden los trabajadores que la labor del Estado tiende cada día más a hacer del hombre, del explotado, un apendice a las apetencias brutales del imperialismo. Y el militante capacitado y consciente de su misión forma los nucleos en fábricas y talleres, capaces de fomentar el deseo de capacitarse intelectualmente con el fin de anular por medio de la revolución social la hominipotencia del Estado.

Es algo más importante de lo que parece la misión del militante. Pero no lo sería tanto si no estuviera provisto de un bagaje ideológico que ha de trazar el camino de la emancipación integral de la clase trabajadora. Y ello es posible gracias a que la orientación que informa al militante, es, en lo normal, el ideal anarquista del cual participa, adscribiendo en su declaración de principios la meta del anarquismo.

Sin este pensamiento libertario, el militante del sindicato se convertiría fatalmente, una vez en instrumento de un partido republicano, otras en juguete de determinadas fracciones interesadas en desviar del verdadero camino a los explotados unidos en organismos sin credo ni finalidad conocida, pero siempre expuestos a ser la lanzadera de la máquina política en manos del primer arrivista sin escrúpulos.

El militante, pues, debe ser hombre de ideas. Necesariamente, ello será la garantía de que la C. N. T. no será jamás desviada de su cauce revolucionario, de su aspiración a la manumisión integral del genero humano. Y sin excluir del seno de la organización confederal el derecho a que cada trabajador piense como le de la gana hay que afirmar que cuando el conjunto confederal ha proclamado en repetidas ocasiones que su estatuto es el de llegar a la consecución de dicho objetivo, el respeto a dicha aspiración debe ser observado por todos y cada uno, de abajo arriba, sin que pretextos interesados y circunstancias puedan servir jamás de base para la trangresión ni conculcación del mismo.

Por esto decimos, sin temor a ser desmentidos, que el militante de la C. N. T. debe ser anarquista. Hombre que sienta estas ideas y que su consecuencia con ellas sea afirmada por la permanente lucha contra el Estado, contra el patronaje y contra cuanto se oponga, de cerca o de lejos, a la consecución de los postulados integralmente emancipadores, en los cuales la clase trabajadora confía.

LA OBRA DE JOSE INGENIEROS

Sería para nosotros tarea ingrata tener que hacer un estudio objetivo de la gran obra y la gran personalidad de este hombre bueno y sabio, cuyo humanismo fué el faro que iluminó en toda ocasión su paso por esta perra vida.

Ingrata labor para nosotros, cuando Julio Barcos y Alberto Ghiraldo han dicho cosas tan substanciosas acerca de este prócer de la bondad y de rectitud en el ser humano. Menos aun para abordar eficientemente el valor de sus críticas contra la sociedad, con el estilo elegante y profundo con que supo hacerlo.

Mejor nos parece brindar a la delectación de nuestros lectores una de sus páginas más interesantes sobre su concepto de "La Universidad del Porvenir".

En ella campea un espíritu de independencia capaz de ensombrecer el concepto unilateral y estatal de la función doctoral a que están entregados tantos hombres de ciencia en las Universidades del mundo entero. Y queda destacado también el nuevo concepto que ha de poner en condiciones de usar del derecho a las generaciones futuras no contaminadas de los errores de este siglo.

"La especialización directa, sin una base previa de cultura general, es contraria al desenvolvimiento de la personalidad.

Los especialistas son amanuenses perfeccionados, ruedas de un engranaje, piezas de un mosaico; pueden ser utilísimos al servicio de otros, sin temer conciencia de la obra a que contribuyen con su esfuerzo. Es preciso que todos los que emprendan la investigación o en la enseñanza posean un concepto

La ética de los hombres de estudio se ennoblece por la cultura integral, pues enseña a colocar con exactitud los medios de la obra propia y de la ajena. El especialista cree que su hoja es la principal de todo el árbol, sin sospechar que todas las demás, como la suya, reciben la misma savia de las raíces comunes por troncos y ramas que viven todas en armonica interdependencia. La Universidad debe readquirir la unidad del espíritu que ha perdido por inadaptación a la época y al medio; y debe a su vez, infundir en todos los que la frecuentan —profesores, alumnos, agentes, etc—, esa cultura general que refluirá sobre toda la sociedad cuya ideología aspira a representar.

Renovar la Universidad es un problema de moral y de acción. Las instituciones se tornan inútiles cuando permanecen invariables en un medio social que se renueva.

La educación superior no debe unirse como un privilegio para crear diferencias en favor de pocos elegidos, sino como el instrumento colectivo más apropiado para aumentar la capacidad humana frente a la naturaleza, contribuyendo al bienestar de los hombres.

Las ciencias no son deporte de lujo, sino técnicas de economía social. La filosofía no es un arte de disputar sobre lo que se ignora, sino un proceso de unificación de ideas generales para ensanchar el horizonte de la experiencia humana. La Universidad no debe ser un cónclave misterioso de iniciados, sino un organismo representativo de las más altas funciones ideológicas: elaboración de doctrinas, determinación de normas, previsión de ideales. Hasta más dignos a los hombres, aumentando su capacidad para la vida civil; para más justa y la sociedad; multiplicando los vínculos de la solidaridad humana.

El mundo ha entrado en una era de renovación más importante que el Cristianismo, el Renacimiento y la Revolución Francesa. Sería estéril seguir escuchando a sofistas y escépticos, envenenados por la ideología del pasado; en horas como ésta conviene escuchar a los optimistas y a los creyentes iluminados por la ideología del porvenir".

IMPORTANTE

Por acuerdo de la asamblea celebrada el día 9 de noviembre, la redacción de SOLIDARIDAD OBRERA ha quedado constituida por los compañeros:

....Hermoso Plaja.
Jose García Caballero.
Pedro Serra.
Liberto Callejas
y nombrado por la dirección, el compañero
Eusebio C. Carbó
Faltan, para completar la plantilla, la conformidad de dos compañeros más cuya contestación esperamos.

A partir de la presente fecha, toda la correspondencia de redacción, canje de prensa y relación periodística con SOLIDARIDAD OBRERA, deberá ser dirigida a la siguiente dirección:

Calzada de Tlalpan, 1554-E-MEXICO, (G. Anaya) D. F.

Nuevo colaborador

A partir de este número el compañero Call, dibujante caricaturista acertado, residente en Francia, colaborará en SOLIDARIDAD OBRERA, lo cual nos complace sobremanera y esperamos que sus monos sean tan significativos como los que indirectamente hemos venido publicando.

La Redacción.

El que hace crecer dos espigas o cañas de trigo donde antes había solamente una, es más útil a la humanidad que todos los diplomáticos del mundo reunidos.—STERNE.

CADA COSA EN SU LUGAR

A raíz de un acto que los escisionistas de nuestro movimiento celebraron en Montauban (Francia), se ha venido tejiendo una red de noticias a cada una más abracadabrante. Y algunos de nuestros ingenuos militantes, cargados de buena fe y no admitiendo que los hechos circulados pudieran ni debieran de haber sucedido, creyeron cuanto en dicho sentido se había venido haciendo circular interesadamente por quienes siempre están a la espectativa de pescar en río revuelto que es cuando se obtienen más ganancias.

Da la Comisión Organizadora de la C. Intercontinental, acabamos de recibir una información cuyo texto insertamos a continuación para el exacto conocimiento de los hechos.

"Montauban 14 de noviembre 1946.

"Informe de los hechos acaecidos en Montauban el 20 de octubre ppdo.:

"El domingo día 13 del mes en curso aparecieron en la ciudad unos pasquines que anunciaban un mitin UGT-C.N.T., con el propósito de conmemorar la insurrección de Asturias del año 34.

"Los oradores eran Ramón Alvarez, (escisionista), y Rodolfo Llopis, de la Ejecutiva de la U.G.T. En la Presidencia, Francisco Crespo.

"El sábado día 19 aparecieron nuevamente los mismos carteles, con el anagrama U.G.T. cortado, y sin nombrar a Rodolfo Llopis; en su lugar, con tinta, estaba anunciado J. J. Domenech.

"En el día del acto se congregaron en la Casa del Pueblo varios centenares de españoles. La presidencia se constituyó con Francisco Crespo, llegado de España hace unos ocho meses, de la Regional Centro. A su derecha estaban Ramón Alvarez y Avelino Roces, a su izquierda, Foyos y Manuel Manso con Ramón Dalmau de esta localidad.

"También había varios individuos que no pudimos identificar.

"Empiezan el acto diciendo Crespo: **"Compañeros; hace ocho meses"**... en este momento surje una voz del público que dice: "Antes debes decir en nombre de quien hablas", respondiendo él que "en nombre de la C.N.T." Consecuentemente a esta aclaración se oyeron varias interrupciones, unas en favor y otras en contra. Una violenta disputa se entabla entre el público cercano y la tribuna, apareciendo en la Presidencia, varias pistolas amenazando con ellas al público y golpeando con las mismas a los que intentaban acercarse a la mesa.

"Ante tal actitud, se llegó al paroxismo de la indignación, intentando varios compañeros asaltar la presidencia, para desarmar a los que de tan inicua manera provocaban.

"Lo más doloroso nos queda ahora a redactar. Lo que jamás tenía que suceder, lo que por encima de todas las divergencias se tenía que evitar, se produjo; un disparo sonó y un compañero cayó herido en una pierna. La reacción fué violenta. Una verdadera batalla se entabló entre todos los reunidos. Pistola en mano dos individuos escisionistas se habrían paso para salir a la calle, lo cual consiguieron, siendo estos perseguidos por varios de los asistentes. La persecución fué tenaz, siendo estos compañeros amenazados varias veces. A pesar de ir estos completamente desarmados, no cesaron en su empeño, alcanzándoles en el Puente Viejo, donde un agente de policía los detuvo, ocupándoles una pistola del 9 largo.

"Mientras tanto, en la Casa del Pueblo, los agentes de la policía intentaban calmar los ánimos, pero cada vez más excitados los asistentes, exigian que se retiraran de la tribuna los que la ocupaban.

"Llegaron los refuerzos del orden público, pudiendo comprobar que la casi totalidad de los reunidos reclamaban la expulsión de los oradores que en ningún momento abandonaron la tribuna. Suspendiendo el acto, los agentes ordenan se desaloje el local.

"Un minucioso registro se efectúa a la salida no encontrándose a nadie con ninguna clase de armas.

"Palabras finales: Hemos relatado fielmente los hechos ocurridos evitando en todo momento apartarnos de la más rigurosa verdad. Solo falta decir que somos los primeros en lamentar lo ocurrido, pues nunca unos hombres que dicen representar a la C. N. T. debían descender al infame procedimiento de emplear las armas contra sus propios compañeros de organización.

"Velando por el bien supremo de la organización, por el prestigio del compañerismo y solidaridad jamás desmentidos por los hombres que amamos las ideas acratas, declaramos en esta hora amarga que, pase lo que pase, jamás descenderemos al terreno vil al cual nos provocan.

Por la Comisión Coordinadora de la C. I.
Sans Sicart-R. Santamaría

¿Comentarios?

Uno solo y corto. Es a este final a donde conducen las desviaciones y las transgresiones a lo que fue, es y debe seguir siendo la C. N. T. revolucionaria. Y es criminal e imperdonable que nadie se escude en ella para llevarla a la actuación política, semillero de discordias entre los trabajadores que no tienen otro enemigo a quien combatir y de quien librarse que el Capitalismo y el Estado. Cuantos quieran convertirse en servidores de los verdugos del proletariado, escalando puestos de gobierno, se convertirán en los provocadores de hechos de esta naturaleza; en fratricidas.

Por lo demás, condenamos a cuantos con su conducta provocan estos hechos lamentables, esperando que los que no tenemos en ellos la más remota responsabilidad, los hombres fieles a la C. N. T. conservarán la serenidad hasta el momento en que los provocadores sean juzgados como merecen.

Asamblea extraordinaria

Por la presente invitamos a los compañeros pertenecientes a nuestra organización, a la Asamblea Extraordinaria que se celebrará el próximo SABADO, día 7 del corriente, a las 9 de la noche en nuestro local social.

ORDEN DEL DIA

La Comisión nombrada en la última asamblea, cumpliendo el acuerdo de la misma, dará lectura de lo que considera publicable para conocimiento de toda la organización.

La Subdelegación de la C.N.T. de España en México.

"El silencio de chunga, es un horno crematorio para los vanidosos."
Felipe Alaiz

Que fusilen a ese Zorrilla por propaganda monárquica.

¿Es conveniente para España producir la guerra civil?

Alrededor de esta ingrata cuestión se han vertido infinidad de opiniones, lo mismo por los españoles que se hallan en el destierro que por los más autorizados representantes de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, organización antifranquista que actúa a modo de resistencia contra el fascismo en el interior de la España oficialmente falangista. Casi todas las opiniones han manifestado sentimentalmente ser enemigos de una nueva guerra en el suelo patrio y han demarcado la necesidad de que debe evitarse a toda costa que vuelva a correr la sangre y que se arruine el país. Este parecer general debe ser mirado con todos los respetos, y parece que es así por cuanto no se hallan a la vista más que unos cuantos contradictores, a cuan éstos oponen su criterio sin violencia, mesuradamente, por que también ellos estarían felices si el franquismo pudiera ser echado del Poder sin necesidad de violencia alguna; humanamente, democráticamente. ¿Quiénes piensan más cuerdamente, los primeros o los segundos?

Para intentar inclinarse hacia uno de estos dos bandos —el uno, numeroso; el otro, de muy reducido tamaño— y acordar al preferido la probabilidad de que posee la razón, es obligado, como pocas veces con tanto rigor, hacer un llamado angustioso a la Objetividad, elemento éste que en plena función puede reportarnos la ecuanimidad que deseamos.

A Franco, el miramiento del pueblo Español y de los desterrados para evitar nuevos derramamientos de sangre en España, sólo puede producirle honda satisfacción. El no se encaramó en el Poder con la ayuda militar de Mussolini, de Hitler, de moros, del Vaticano y con la complacencia marrana de las democracias, para dejarlo por la buena de Dios, por cuya "gracia" es "caudillo" de España, según reza la inscripción de las nuevas monedas que van a circular en España. Franco, además, es el capitán de una temerosa banda de asesinos, ladrones, acaparadores, estupradores, militares chulos y sinvergüenzas, además del clero trabucaire y de una mentalidad granuja y golfemia a la que da calor por resonancia moral.

El problema del fascismo español se ha ido reduciendo poco a poco hasta convertirlo en problema de una persona. Se habla de Franco y de franquismo como si aquél fuera el supremo y único hacedor del clima moral que traiciona al país. Franco representa más visiblemente que nadie al fascismo español. Pero el fascismo, falangismo en su versión española, no representa a Franco: lo sostiene. Está sostenido nada menos que por los militares, poseedores de las armas más poderosas; por la guardia civil, numerosa en exceso y bien armada, además de analfabeta; por la policial conocida y desconocida, que también está amparada; por toda clase de guardias, armados también; por el Vaticano, gran fabricador de la reacción y, por esa enorme cantidad de clase media que, creyéndose aprisionada en tiempos pasados entre las fuerzas capitalistas y las fuerzas obreras organizadas, es la primera clase civil que se suma al fascismo, obtiene cargos y en su gestión se venga —en la medida de lo posible— de las fuerzas de los cuales se considera liberada.

¿Puede Franco dimitir honestamente para dar paso a la libertad política, social del pueblo español? Hay que dudarlo mucho. Si fuera capaz de un gesto honrado no habría cesinado a tantos miles de compatriotas suyos después de haber triunfado con armas extranjeras, ni tampoco habría en la actualidad las cárceles llenas de ciudadanos. De la misma manera, desde que terminó la guerra, abatido el nasifascismo, se hubiera ido preparando para salir decorosamente del Poder, y con esta conducta se hubiera ocupado de ir mitigando el espantoso hambre que sufre el pueblo español, cuya ración es inferior actualmente a la que percibían los alemanes, a pesar de que éstos ya están esperando ansiosamente la aparición de un nuevo Hitler. Por ejemplo, Franco habría facilitado el paso de la Monarquía para que ésta se entronizara en España cuando los alemanes empezaran a perder terreno en Europa ante las tropas aliadas. Pero el rufianesco falangismo no se ha fiado siquiera de las probabilidades de no rendir cuentas ante el pueblo español amparado en el borrón y cuenta nueva que había significado el establecimiento del régimen monárquico.

Hay que desenganiarse de una vez. El fascismo español está estupendamente afincado en nuestra patria.

Prueba de ello —una más— es el recrudecimiento actual del terrorismo franquista contra todo cuanto intenta moverse en dirección democrática. Todos los elementos que hemos mencionado en líneas anteriores están cruelmente interesados en que no cambie el sistema actual de gobierno en España porque saben que viven en el mejor de los mundos: comen bien, pues para ello cuentan los cuerpos armados con encarnizamiento donde sedan adquirir los artículos alimenticios a precio de tasa, y viven una vida completamente tranquila por no existir crítica política ni movimiento obrerista que les recuerde el derecho a vivir qu've tiene el pueblo productor. Como gente —gentuza, más bien— no tiene el menor sentido moral, sino una cargazón increíble de cinismo, dice que la guerra "civil" la ganó ella, y la consecuencia lógica es mantenerse en el Poder a todo trance, en absoluto, hasta que otra fuerza más poderosa la aparte del mando. Esto quiere decir que el fascismo español no está dispuesto a "evolucionar" hacia un mundo "democracia" y una "libertad" más "perfecta" que las del resto de los países libres. También quiere decir —y esto es lo grave— que está dispuesta a pelear y a matar hasta lo último por conservar el actual estado de cosas, y esto último equivale, lisa y llanamente, a no importarles un comino el hundimiento total de España. Esto ha de ser así, ellos y para ellos o para nadie. ¡Vaya panorama!

¿Qué hacer, pues, por parte de los desterrados y del pueblo que tanto sufre en el interior de nuestro país? ¿Continuar en actitud expectante la "evolución" del franquismo, que nunca llega? ¿Esperar el plebicito? ¿Seguir teniendo fé en una acción decisiva —y decente— de los Aliados? Unidad! En estos tres últimos preguntas está la inspiración del sentimiento humanista de los que dicen que a todos hemos hay que evitar nuevos desastres en España. Plausible sentimiento por su doble condición humana y responsable. Pero con esta manera de entender las cosas corremos un peligro, y muy grave: el de dar tiempo a que en el pueblo español se vaya extendiendo de tal forma el envilecimiento que lo convierta en pueblo de ilotas sin vitalidad política ni social, y de manera lenta se vaya produciendo el hundimiento moral de España como país que puede incapacitado para ser algo en la vida moderna. Por lo tanto, el sentimiento humanista que decimos es plusible, debe ser razonablemente rechazado por débil e inoperante.

A nuestro modesto entender no puede, pues, otro remedio que aceptar la tesis de los que sostienen que de hay manera de hacer desaparecer al fascismo español si no es por medio de la guerra. Y al decir esto sequramos un estrecho contacto con la Objetividad —con mayúscula—, a quien hemos llamado al principio este artículo. Con todos los tiempos, que nada es posible de cualquier extravío mental. Tenemos la obligación de conocer que hay, a través de los tiempos, guerras justas: la retardataria y cruel —miles de curas Santa Cruz— y la humanista intelectual y progresiva. Una arrasada con todo cuanto no le cuadra siempre que puede hacerlo. Sin límite, sin miramiento alguno. La otra, cuando la podía evitar, ha pecado de demasiado pecatata, y cuando ha operado en forma de República, hasta se mancha. Estas actitudes de las dos Españas se han repetido con mucha frecuencia, con demasiada frecuencia. Es preciso, forzosamente preciso, resolver este problema con las garantías necesarias para que no se vuelva a producir. Con elecciones plebiscitarias y con "evolución" no adelantaríamos nada. Esto último y el triunfo de la España democrática salido de elecciones plebiscitarias tendrían el mismo resultado: el acomodamiento de las fuerzas asesinas falangistas en general en la nueva situación. Pero este acomodamiento no sería otra cosa que una verdiera y gigantesca espada de Democles, pendiente de nuestras sobre el cuello de los españoles en cuanto estos intentaran en serio evolucionar de verdad hacia una vida más decente y más decente. Hay que recordar que los generales españoles, cuando le amenazaba el Poder con ejercicio, han vaa a toser, es que están preparando las armas para —muy bisarramente— dar el golpe de Estado y acabar con cualquier asomo de libertad civil y de crítica ciudadana.

Sentimos como el que más la responsabilidad de hacer todo el bien posible por España, que bien lo merece. Pero no queremos ni por un momento convencernos de tanta Escautos y engañarnos empeñándonos en mirar las cosas de acuerdo con nuestros deseos, subjetivamente. España, pues, venceri, pleno de vitalidad civil e intelectual, necesita que se ventile en su suelo la lucha definitiva en la cual sean destruídas de una vez la falsedad, el militarismo y el clero, incienasdor de asesinos dictadores.

HOY COMO AYER

¡SOLOS, PERO CON DIGNIDAD!

Lejos, muy lejos, en este Brasil maravilloso, pero con un proletariado carente de espíritu revolucionario y constructivo, no, que hay aquí el único militante del Movimiento Confederal Libertario de España, acompaño con dolorosa inquietud la lucha titánica que sostienen nuestros queridos hermanos contra la actual dictadura Franco-falangista.

Mayor es aun mi amargura viendo la lucha intestina que han provocado en nuestras filas un puñado de militantes que, olvidando las terribles experiencias de nuestra guerra, pretendían arrastrarnos a una colaboración política que no sólo atentaría contra nuestra dignidad, sino que hundiría para siempre lo mejor que tiene España: la C. N. T. y el Movimiento Libertario.

HAN PASADO VEINTE AÑOS.

Quiero dar mi opinión sincera en estos momentos históricos para nuestra organización, y mi mayor deseo sería que ella pudiera penetrar muy hondo en la conciencia de unos compañeros que, lejos de dividir, deberían trabajar con cariño para que la familia confederal y libertaria se mantuviera, como siempre, fuerte y unida en la lucha por la libertad.

Recuerdo que, hace precisamente veinte años perteneciendo entonces al Comité de Relaciones Anarquistas de Lengua Española en Francia, en el Congreso de Marsella, combatía la colaboración política con los separatistas catalanes que seguían la orientación política de Francisco Macía.

Era en aquella época delegado de la C. N. T., junto a Macía, el conocido militante Rafael Vidiella, y por parte del viejo político separatista, los más entusiastas para realizar una labor conjunta con nuestro movimiento, eran precisamente los que poco después de la proclamación de la República habían de ser nuestros peores enemigos, tales como Ventura Gassol, Dencás, hermanos Badía y otros. En cuanto a Vidiella, acabó por traicionar a la C. N. T. ingresando en el *Partit Socialista Unificat de Catalunya.*

Entonces, como más tarde, pretendían los políticos tramalormanos en "carne de cañón", elogiando con vehemencia nuestro heroismo, capacidad revolucionaria y espíritu de sacrificia... Después...

MAYO DE 1937.

Jamás podré borrar de mi memoria el recuerdo doloroso de los trágicos acontecimientos acecidos los días 3, 4 y 5 de este mes primaveral. Fué un golpe desleal que tenía dos objetivos: apoderarnos del gobierno el cual inguenamente creíamos veníamos verdaderos suicidas, y anular nuestra obra revolucionaria con la cual el Movimiento Confederal y Anarquista había demostrado su gran valor constructivo haciendo posible la verdadera socialización en plena guerra.

Yo vivía en "La Torrasca" y allí estuve durante aquellos días históricos, al lado de los compañeros de Hospitalet que habían montado unas ametralladores que, en estrecho contacto con la Objetividad —con mayúscula—, a quien hemos llamado al principio este artículo, hay, a través de los tiempos, que nada es posible de cualquier extravío mental. Tenemos la obligación de conocer que hay, a través de los tiempos, guerras justas: la retardataria y cruel —miles de curas Santa Cruz— y la humanista intelectual y progresiva. Una arrasada con todo cuanto no le cuadra siempre que puede hacerlo. Sin límite, sin miramiento alguno. La otra, cuando la podía evitar, ha pecado de demasiado pecatata, y cuando ha operado en forma de República, hasta se mancha. Estas actitudes de las dos Españas se han repetido con mucha frecuencia, con demasiada frecuencia. Es preciso, forzosamente preciso, resolver este problema con las garantías necesarias para que no se vuelva a producir. Con elecciones plebiscitarias y con "evolución" no adelantaríamos nada. Esto último y el triunfo de la España democrática salido de elecciones plebiscitarias tendrían el mismo resultado: el acomodamiento de las fuerzas asesinas falangistas en general en la nueva situación. Pero este acomodamiento no sería otra cosa que una verdiera y gigantesca espada de Democles, pendiente de nuestras sobre el cuello de los españoles en cuanto estos intentaran en serio evolucionar de verdad hacia una vida más decente y más decente. Hay que recordar que los generales españoles, cuando le amenazaba el Poder con ejercicio, han vaa a toser, es que están preparando las armas para —muy bisarramente— dar el golpe de Estado y acabar con cualquier asomo de libertad civil y de crítica ciudadana.

Sentimos como el que más la responsabilidad de hacer todo el bien posible por España, que bien lo merece. Pero no queremos ni por un momento convencernos de tanta Escautos y engañarnos empeñándonos en mirar las cosas de acuerdo con nuestros deseos, subjetivamente. España, pues, venceri, pleno de vitalidad civil e intelectual, necesita que se ventile en su suelo la lucha definitiva en la cual sean destruídas de una vez la falsedad, el militarismo y el clero, incienasdor de asesinos dictadores.

Lo que ella pudiera penetrar muy hondo en la conciencia de unos compañeros que, lejos de dividir, deberían trabajar con cariño para que la familia confederal y libertaria se mantuviera, como siempre, fuerte y unida en la lucha por la libertad.

Recuerdo que, hace precisamente veinte años pertenecía entonces al Comité de Relaciones Anarquistas de Lengua Española en Francia, en el Congreso de Marsella, combatía la colaboración política con los separatistas catalanes que seguían la orientación política de Francisco Macía.

Era en aquella época delegado de la C. N. T., junto a Macía, el conocido militante Rafael Vidiella, y por parte del viejo político separatista, los más entusiastas para realizar una labor conjunta con nuestro movimiento, eran precisamente los que poco después de la proclamación de la República habían de ser nuestros peores enemigos, tales como Ventura Gassol, Dencás, hermanos Badía y otros. En cuanto a Vidiella, acabó por traicionar a la C. N. T. ingresando en el *Partit Socialista Unificat de Catalunya.*

Entonces, como más tarde, pretendían los políticos tramalormanos en "carne de cañón", elogiando con vehemencia nuestro heroismo, capacidad revolucionaria y espíritu de sacrificia... Después...

MAYO DE 1937.

Jamás podré borrar de mi memoria el recuerdo doloroso de los trágicos acontecimientos acecidos los días 3, 4 y 5 de este mes primaveral. Fué un golpe desleal que tenía dos objetivos: apoderarnos del gobierno el cual inguenamente creíamos veníamos verdaderos suicidas, y anular nuestra obra revolucionaria con la cual el Movimiento Confederal y Anarquista había demostrado su gran valor constructivo haciendo posible la verdadera socialización en plena guerra.

Yo vivía en "La Torrasca" y allí estuve durante aquellos días históricos, al lado de los compañeros de Hospitalet que habían montado unas ametralladores que, en estrecho contacto con la Objetividad —con mayúscula—, a quien hemos llamado al principio este artículo, hay, a través de los tiempos, que nada es posible de cualquier extravío mental. Tenemos la obligación de conocer que hay, a través de los tiempos, guerras justas: la retardataria y cruel —miles de curas Santa Cruz— y la humanista intelectual y progresiva. Una arrasada con todo cuanto no le cuadra siempre que puede hacerlo. Sin límite, sin miramiento alguno. La otra, cuando la podía evitar, ha pecado de demasiado pecatata, y cuando ha operado en forma de República, hasta se mancha. Estas actitudes de las dos Españas se han repetido con mucha frecuencia, con demasiada frecuencia. Es preciso, forzosamente preciso, resolver este problema con las garantías necesarias para que no se vuelva a producir. Con elecciones plebiscitarias y con "evolución" no adelantaríamos nada. Esto último y el triunfo de la España democrática salido de elecciones plebiscitarias tendrían el mismo resultado: el acomodamiento de las fuerzas asesinas falangistas en general en la nueva situación. Pero este acomodamiento no sería otra cosa que una verdiera y gigantesca espada de Democles, pendiente de nuestras sobre el cuello de los españoles en cuanto estos intentaran en serio evolucionar de verdad hacia una vida más decente y más decente. Hay que recordar que los generales españoles, cuando le amenazaba el Poder con ejercicio, han vaa a toser, es que están preparando las armas para —muy bisarramente— dar el golpe de Estado y acabar con cualquier asomo de libertad civil y de crítica ciudadana.

Sentimos como el que más la responsabilidad de hacer todo el bien posible por España, que bien lo merece. Pero no queremos ni por un momento convencernos de tanta Escautos y engañarnos empeñándonos en mirar las cosas de acuerdo con nuestros deseos, subjetivamente. España, pues, venceri, pleno de vitalidad civil e intelectual, necesita que se ventile en su suelo la lucha definitiva en la cual sean destruídas de una vez la falsedad, el militarismo y el clero, incienasdor de asesinos dictadores.

ADMINISTRATIVAS

Donativos recibidos para SOLIDARIDAD OBRERA, hasta el día 30 de noviembre de 1946.

(Dólares)

California. Vacaville:
Varios compañeros. F. Ridao.. 10.00
Los Angeles
Melo Santeros 1.00
Brooklyn
Ateneo Hispano. Hipólito Cristóbal 15.80
Lan-eioln
José Alvarez (Calabazas)..... 2.00
Angel Fernández 3.00
Brooklyn
F. Rojas 2.00
Felipe 1.00
José Pérez Dover..... 2.00
Ateneo Hispano Venta de "Soli" 5.00
New York
Julián Rebolledo 5.00
California, Cacaville
R. Ridao 5.00
B. Romero 5.00
Panamá
Pichel 2.50
Pillo 8.00
Pax 0.50
Panisello 0.50
Campos 0.50
Castellsisins 5.00
Martínez 1.50
Urieta 1.50
Carreras 0.50
Bertrán 1.00
Federación Local de Colón... 3.00
(Anticipo) 6.00
Detroit, (Mich)
Grupo "Libertad" 10.00
Cuba, (Habana)
Freire 2.00
C. Caballo 2.00
S. Menéndez 0.20
Joaquín Díaz 0.25
Manuel Suárez 2.00
E. Baste 0.25
Gusmán 1.00
F. Suárez 1.00
Triana 1.00
Agustín Castro 2.00
Jacomino 1.00
Un Sastrecero 1.00
Otro Simpatisante 1.00
Un Libertario 1.00
Pantevedra 10.00
Duende 2.00
Un Viverista 7.00
Alonso 1.00
José Pequeza 0.50
Cándido Magaña 5.00
Ricardo Pereira 1.00
Antonio Ares 1.00
Indalecio G. Rey 1.00
Angel Marquetta 1.00
Serafín Díaz 1.00
Emilio Pérez 1.00
Eugenio Gonzáles 1.00
Manuel Quintero 1.00
Cándido Mañana 1.00
Centro de Divulgación Social.. 5.00
Ateneo Socialista Español..... 5.00
TOTAL DOLARES 152.20
EQUIVALENTE M. MEX.... 741.75
México, D. F.
Ricardo Pascual 2.00
Compañeros de Puebla 14.00
José Ramón González..... 2.00
Juan Monserrat 5.00
Pelayo Llobet 5.00
José Prego 5.00
Serafín Adell 1.00
Samuel Caplan 10.00
Domingo Lara 2.00
Nicanor Guixeras 2.00
"Sema" 5.00
Jaime Magriña 6.00

Recibo No. 512..... 1.00
Guillermo Granados 5.00
Amado Chueca 2.00
Pedro Serra 2.00
Jorge Lacambra 1.00
Santos Servilo 1.00
Ricardo Bayo 1.00
Uno Cualquiera 1.00
Vicente Marcet 5.00
Enrique Playán 10.00
TOTAL M. MEXICANA..... 829.75

COMUNICADO DE INGLATERRA

Al Director de Solidaridad Obrera.

Estimado compañero:

Te suponemos informado de las calumnias lanzadas por el semanario "Hoy" en su artículo titulado "Capitanes Arañas J. G. Prados".

Con extrañeza y reprovechando la celebración de una de nuestras Asambleas (13-10-1946) los militantes reunidos acordaron por unanimidad mandar a nuestra prensa afín, una nota de protesta por la bajeza que dicho semanario ha demostrado al publicar semejantes calumniaciones. La nota que deseamos sea publicidad dice así:

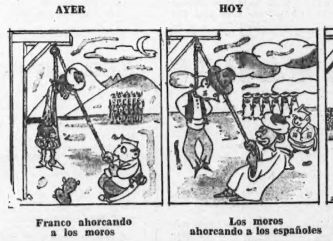
"Considerada por la Asamblea del M. L. E. en Gran Bretaña, la publicación en el No. 46 del periódico "Hoy" de un artículo a todas luces aporcrito, titulado "Capitanes Aranas", condenamos energicamente la canallada implícita en semejante libelo, y encarecemos a toda la prensa afín haga publica nuestra repulsa hacia tan flagrante violación de las mas elementales reglas de decencia periodistica y verguenza personal."

M. L. E. en Gran Bretaña.

Con esta nota va copia textual de una proposición presentada a la Asamblea y aprobada unanimemente por esta. La Asamblea no trato de hacer defensa personal del compañero a quien se le acusa en el artículo, por quien de todo nuestra confianza y creerlo el mismo tampoco insecesario por estas razones. Lo que interesa a la Asamblea fue salir al paso de semejantes procedimientos, hartamente incalificables, y a los que semejantes "amigos" parecen muy acostumbrados.

Fraternalmente Por la Comisión del M. L. E. en Gran Bretaña. Secretario. —Cabañas.

AYER HOY MAÑANA



Franco ahorcando a los moros — Los moros ahorcando a los españoles — El pueblo español sabrá tomar buen ejemplo.

CIFRAS CANTAN

Constatando lo que en el terreno de la propaganda se expresa —de palabra— en las esferas políticas británicas, ya oficialmente, ya con carácter particular, acerca del régimen fascista de España, y observando lo que en la práctica se realiza —casi sin decirlo—, hallaremos una vez más el poco crédito de ciertas declaraciones, cuya única virtud es la de engañar a tontos y amargar la existencia a aquellos que no lo son de remate.

No vale la pena formular protestas ante la hipocresía de repetición con que los nuevos gobernantes británicos visean de dorado, en justo pago, de sus predecesores, en lo que al problema español concierne, y tampoco cabe sorprenderse por la doble política que sirve de sostén a la tiranía franquista. Sabemos que un gran porcentaje del pueblo británico vería con simpatía la caída del régimen fascista y que el pueblo español vivira en democracia, aunque sólo fuera de nombre. Estas solas simpatías ya implican distinción; pero con simpatía solamente, producida en las más de las cosas por la referencia muy remota de que en España aún existe un régimen que, además de ser fascista de hecho, también lo es de nombre, no se ve a parte alguna. Si muchos habitantes de las islas británicas tuvieran conocimiento de que en la Luna existían animales irracionales fatto de la asistencia de una Sociedad Protectora, también sentirían —pese a la enorme distancia— una gran compasión por aquellos desventurados.

Cierto es que a menudo se hacen manifestaciones, que se traducen en protestas contra Franco, por parte de los más o menos simpatizantes con el pueblo español, mas estas protestas, que quieren serlo, merecen bien poco consideración a quienes desde arriba mantienen la tiranía que a veces se atreven a criticar con frases huecas. Habrían de ser más efectivas las protestas del pueblo británico —principalmente de la clase trabajadora— para que su gobierno las tuviera en cuenta y procediera de distinto forma: mas, como el espíritu de solidaridad internacional de los trabajadores británicos no llega más allá de la oficina del órgano burocrático que les rige, ahí se estrellan sus débiles dencadas.

Oficialmente, los representantes de la llamada Federación Mundial de Sindicatos, de la que los Sindicatos ingleses forman parte, han manifestado en repetidas ocasiones —con la intención de no hacer nada—, el propósito de boicotear las exportaciones e importaciones del gobierno franquista: en algunos países los trabajadores portuarios lo pusieron en práctica —para que su decisión no cayera en cuenta y procediera de distinto forma: mas, como el espíritu de solidaridad internacional de los trabajadores británicos no llega más allá de la oficina del órgano burocrático que les rige, ahí se estrellan sus débiles dencadas.

Oficialmente, los representantes de la llamada Federación Mundial de Sindicatos, de la que los Sindicatos ingleses forman parte, han manifestado en repetidas ocasiones —con la intención de no hacer nada—, el propósito de boicotear las exportaciones e importaciones del gobierno franquista: en algunos países los trabajadores portuarios lo pusieron en práctica —para que su decisión no cayera en cuenta y procediera de distinto forma: mas, como el espíritu de solidaridad internacional de los trabajadores británicos no llega más allá de la oficina del órgano burocrático que les rige, ahí se estrellan sus débiles dencadas.

Aun cuando no en gran escala, el comercio entre la España fascista y con ella pagar a los ingleses que la proporcionan algunas libras con la cual se hace un gran favor a los opresores del pueblo español. Además, Franco percibe el importe de sus exportaciones en libras esterlinas al cambio de 45 pesetas, y abona en moneda española lo que importa de Gran Bretaña. Resulta que puede hacer Franco con suma facilidad, y con ello pagar a los ingleses que la pproporcionan algunas libras con que remendar su quebrantada economía, y poder comprar, si así lo desea, proyectiles a bajo precio, por ejemplo.

Cifras que no son inventadas acreditan lo que ha sido el comercio anglo-franquista durante la primera mitad del año en curso.

Se señalan como principales exportaciones de productos británicos a Franco (y al decir principales se deduce que hay algunas otras de menor cuantía) los siguientes artículos y materias:

	Pesetas
Carbón	3.500.000,00
Materiales para la fabricación de papel	1.400.000,00
Productos químicos manufacturados	450.000,00
Carbón de cok y productos combustibles manufacturados	163.000,00
Artículos de alfarería y cristal	5.200.000,00
Hierro, acero y manufacturas derivadas	13.340.000,00
Metales no ferrosos y manufacturas derivados	5.780.000,00
Chucheria, loza, etc.	4.730.000,00
Productos y aparatos eléctricos	10.847.000,00
Maquinaria	39.376.000,00
Cedz, hilados de seda artificial y manufacturas	933.000,00
Productos químicos, drogas, tintes y colorantes	37.879.000,00
Cuadro lo resto	5.800.000,00
Vehículos	8.700.000,00
Productos manufacturados de caucho	445.000,00
Artículos diversos, total o principalmente manufacturados	4.848.000,00
TOTAL PESETAS	143.991.800,00
A 45 pesetas cambio, dicha cantidad reporta libras	3.199.800,00

suma que Franco no ha tenido que desembolsar en divisa británica para obtener las mercancías que se especificaa.

La exportación que Franco ha verificado a Gran Bretaña durante el mismo período consiste en lo siguiente:

	Pesetas
Naranjas	114.290.000,00
Cebollas	1.300.000,00
Fruta y verdura, incluyendo naranjas	128.694.000,00
Vino tinto	427.000,00
Vino blanco	22.213.000,00
Otros artículos alimenticios	13.034.000,00
Pirita de hierro y chatarra	46.800.000,00
Pirita de hierro y chatarra del Marruecos español	45.500.000,00
Pirita de hierro	13.000.000,00
Corcho, palosho	41.600.000,00
Artículos manufacturados	11.800.000,00
TOTAL PESETAS	438.648.000,00

que al mismo cambio, suman libras esterlinas 9.747.733,00

Tenemos pues, que además de haber percibido Franco —de la G Bretaña— las materias antes especificadas a cambio de pesetas, ha recibido casi diez millones de libras que le permiten comerciar con ellas; es decir, que independientemente de las importaciones, todavía recibe divisas n pago de su exportación. Como se vé, el negocio es limpio y redondo. Resta: —como ya hemos dicho— de las privaciones del pueblo español. Por ejemplo, la naranja, pese a que la producción española es muy considerable, no está al alcanse de todos los españoles ya que la cosecha de Valencia no alcanza ni con mucho el trío en su ochenta por ciento a que da pro la cual la exportación ha sido más reducida. En las exportaciones que Franco ha hecho a G. Bretaña, figura una partida en conceptos de artículos alimenticios, que no especifican, cuyo valor asciende a 13.034.000 Ptas. No importa cuales pueden ser los artículos en cuestión, mas son alimenticios y arrancandos a la desapuperada población española que no puede comprar lo indispensable para su mantenimiento.

A parte de los datos consignados, el Gobierno franquista ha podido conseguir de Turquía cereales por valor de 60.000.000. de Ptas, adquisición verificada gracias a G. Bretaña y en virtud de sus facilidades comerciales: pues la equivalencia de la cantidad invertida hubo de ser pagada en moneda inglesa. Por los mismos medios, también pudo Franco comprar cereales a Egipto, valorados en 7.300.000 Ptas, y una partida de tomates en Ternanova por valor más de 25.000.000.

Está claro que se contribuye al apuntalamiento del fascismo en España. Toda facilidad de caracter económico que le sea dada a Franco, va en detrimento de la libertad del pueblo español. Hay además, un detalle importante: cunado en G. Bretaña todavía existen restricciones en el consumo de petróleo, en España han sido levantadas, y el precio de 2 Ptas. litro, puede salvar muchos escollos y en la cantidad que se desee. Es de suponer que no sea solamente G. Bretaña quien haya puesto fin a la carencia de este carburante en España, y de suponer también, que la democracia norte americana sea quien favorezca este privilegio, pues ni en España hay petróleo ni Franco dispone de medios para conseguirlo si no es de estos dos países, o con altorización de ellos.

Mediante estos procedimientos se consigue el robustecimiento del fascismo a la vez que se pide al puebol español que termine con Franco. Y si comparamos las protestas que el pueblo británico exterioriza, con los favores que sus gobernantes dispensan a Franco, veremos de que parte está lo efectivo. No sería posible que el fascismo en España gozase del privilegio que todavía presuponen las libras en el comercio internacional, y aparte de las libras, el carbón, el hierro y el acero, el caucho, el material eléctrico, etc., etc., si los trabajadores merced a cuyo esfuerzo debe que esta mercancía llegue a destino, se negasen rotundamente a realizar los trabajos de carga y transporte. Pero no es así pese a que en la G. Bretaña se vive en "socialismo" gracias al triunfo electoral del Partido Laborista a quien Franco tiene tanto que agradecer.

ACRACIO RUIZ

DOS VIDAS EN PELIGRO

Por noticias particulares recibidas esta semana sabemos que los compañeros Amador Franco y Antonia Lapeza, han sido nuevamente sometidos a tormento, y que pronto se celebrará el juicio que, según versión más a menos verídica de nuestro informante, será condenatoria para dichos compañeros.

Una vez más Franco y su pandilla quieren poner fuera de combate a quienes luchan por derrocar su régimen de tiranía y sangre.

Pero nosotros, fieles a nuestras tradicionales características de trabajar por liberar España de tanto asesino, emplazamos a la conciencia universal para que haga patente su protesta contra ese nuevo crimen que pretende consumar la inmunda de buitres sanguinarios contra nuestros compañeros.

FONDO PRO ESPAÑA

Ricardo Pascual	$ 20.00	Dr. Manuel Márques	10.00
José Gardón Lacomba	10.00	César Subirats	10.00
Gabriel Pérez	5.00	Gabriel Pérez	5.00
Jaime Rilo	10.00	Agapito Collado	5.00
Nicanor Guixeras	2.00	Nicanor Guixeras	2.00
Compañeros de Puebla	40.00	Hermilo Alonso	20.00
Pelayo Llobet	10.00	Raúl Gómez	10.00
Vicente Aranda	12.00	Domingo Rojas	40.00
Pedro Blasco	10.00	Enrique Playán	10.00
José Prego	20.00	Jaime R. Magriñá	20.00
Juan Monserrat	20.00	Jaime Rilo	20.00
Aurelio Fernández	20.00	Salvador Martínez	30.00
Aurelio Fernández	20.00	Nicanor Guixeras	2.00
Gregorio Jover	10.00	Pedro Serra	20.00
Juna Font	10.00	TOTAL	413.00

DE "SOLI A SOLI"

PALOS Y BOMBOS

El doctor Félix Martí Ibáñez

El doctor Félix Martí Ibáñez, de gira científica comercial por las repúblicas centro y sudamericanas, se halla actualmente en México de paso para su base estadounidense.

Algunos compañeros le vieron y saludaron noble y camaradilmente en el "Campoamor" —no hacemos ningún reclamo a favor de Mercurio— café céntrico muy concurrido y frecuentado por los refugiados hispanos.

El citado Dr. de nombre muy sonado entre las juventudes Libertarias y cuantos rebasaron la adolescencia, expresó sus deseos de visitar el local social de la Confederación Nacional del Trabajo, —nidal de antiguos y dilectos ex amigos suyos— sito en Venustiano Carranza, 50, a cien pasos del "Campoamor", para saludar y platicar un ratito con los "buenos" amigos que no le olvidan.

Por lo que se infiere, se le enfriaron los deseos y se atuvo al refrán de los "refiedones de neometodología" que suelen preocupar a ciertos elementos muy aficionados al arte de recindir. Anta lo que excogitamos, podemos manifestar que esta es la hora que al mencionado doctor no se le ha visto todo el pelo por los ámbitos auténticamente confederales y anticolaboracionistas, que huelen a buenas dosis de fragancias ácratas el local social de la C N T.

¿Razones del doctor? Nosotros nos las explicamos perfectamente, en la seguridad de que no incidiríamos en el yerro.

Los comentarios ulteriores a cargo del lector.

MANUEL DE FALLA

Y Apostillas digresivas

El día 14 del corriente falleció en su residencia de Alta Gracia, provincia de Córdoba, (Argentina), Manuel de Falla y Mareo, uno de los compositores universalistas más geniales de este siglo.

Para él, Granada y París eran las dos ciudades más bellas del mundo.

De entre las necrologías entresacamos lo siguiente:

"... Falla pudo dedicarse de lleno a componer, legando a su patria en primer término, y a la Humanidad en general, obras bellísimas que lo acreditan como uno de los más notables músicos contemporáneos".

Falla, como la mayoría de los artistas excepcionales, estaba por encima del bien y del mal. Amigos que le conocieron de cerca nos han dicho de él que era la bondad personificada, practicando el bien en cuantas circunstancias se le ofrecieron. Dió albergue en su casa de Granada, a Federico García Lorca cuando éste era acosado por la guardia incivil, enfurecida por su "Romancero gitano".

Al ser aprehendido y asesinado el excelso poeta, Manuel de Falla sufrió un golpe durísimo para su alma, expatriándose voluntariamente, lleno de horror y profundamente asqueado de la bestialidad fratricida que iba a sumir a España en las tinieblas inquisitoriales de la Edad Media.

Esta maldita España negra a imagen de Millán Astray, que mata la inteligencia y se desposa con la muerte, con todo su séquito de horrores y crueldades siniestras fraguadas en los tenebrosos antros de las iglesias y en los cuartos-de la brutalidad cuartelaria.

Se anquilosa el alma de un pueblo que es honor de la proletariado universal y que dió al mundo el más grande ejemplo de civismo y masculinidad, mientras la indiferencia y la atonia siguen imperando en las conciencias aletargadas de quienes podrían impulsar la caída de la supervivencia criminal que asola la bestial y groseramente a España.

Inglaterra, a pesar de los socialistas en el poder, y Estados Unidos no obstante su potencial productivo son las responsables infamantes de la tragedia española y de la reacción que se cierne sobre el mundo.

Ayer Machado... Gonzalo de Reparaz... y otros... y otros como hoy Falla, iremos cayendo en tierras extrañas, mientras España es corroída por la más sevilica dictadura brutalitaria.

No pertenecemos a minorías ni nada que se le parezca, pero no olvide nadie que España —hablamos por experiencia vivida— es el único país del globo que atesora el futuro más esperanzador para la Humanidad. La ética incorruptible de su proletariado consciente —horro del sanchopancismo -circumambiental y de los atáricos especiales que abundan en los pechos de grandes sectores del mundo— no prosperarán allí aunque se saturen ciertos elementos capitulatorios en desviar las esencias de su línea antipolítica, imposibles de corromper, en aras de ninguna política.

Manuel de Falla era un vivo ejemplo de las más puras morales de España que no se subvierten y mantienen enhiesta la dignidad que los caracteriza la ejecutoria de los hombres revolucionarios y artistas de temple.

Falla pertenecía a la cuna hispánica inmarchita e imperecedible, pletórica de dignidad de visiones universalistas.

LA CONTRAPARTIDA:

Eduardo Marquina

Cayó en Nueva York abatido por la Parca.

Lo conocimos en su "Casita blanca" de Cadaqués, provincia de Gerona, cuando terminaba su trilogía cumbre, la "Dante y el rio". No hubiéramos supuesto, en aquella época de vislumbres revolucionarios, que Marquina albergara intenciones anacrónicas.

Nos defraudó. Se arrodilló ante el verdugo de España y se nos metamorfoseó en embajador de su mala causa.

En América le propinaron algún tomatazo que le valió para recordar su bajeza.

La sombra de Antonio Machado martilleaba su alma envilecida.

Si nosotros fuéramos creyentes o idólatras, diríamos que Marquina dobló la servilleta, obliterado por un castigo de Dios. Eso es lo sonsonete entonado por los borregos de Cristo para todos los anatematizados o irreverentes.

"MISION EN ESPAÑA"

El autor del libraco es Mr. Hayes, ex embajador de Yanquilandia en Madrid.

¿Contenido? El texto de un fenicio acomodado, comodín y contemporizador.

Discrimina lo que no ha discriminación posible.

Sostiene que Franco es un gran hombre y los falangistas unos gánsteres.

¡Qué va hombre! El gángsterismo lo conlleva Franco con sus hijos los gánsteres falangistas. Está unido a ellos como los hermanos siameses.

¿Verdad que los yanquis adolecen de infantilidad?

PYRO.

ESPAÑA MARTIR

Los solares de Cervantes, de Lope de Vaga, de Calderón, de Quevedo de Goya, de Ganivet, de Costa, de Pérez Galdós, de Espronceda, de Machado, de Romero Torres, de García Lorca; los solares de España entera, de uno a otro confín, del Pirineo a la Punta de Europa, la Península Ibérica toda bañada por el Mediterráneo y el Atlántico, riela sangre y lágrimas.

Desde hace siete años, cuando los hitlerianos, las camisas negras de Mussolini, las fuerzas mercenarias del Tercio, las tropas marroquíes y las hordas reaccionarias impusieron al pueblo español su yugo, España entera está convertida en un inmenso cementerio, sufre el régimen de terror más feroz e ignominioso que registra la Historia, es una tumba en que la Libertad esta crucificada, todo derecho hollado, todo principio de dignidad individual y colectiva escarnecido.

Castilla, Cataluña, Andalucía, Vasconia. Aragón Valencia, Extremadura, Galicia, Baleares, Canarias, Marruecos español, allí donde Franco y Falange han colocado su pezuña, sólo se oyen ayes de dolor, de indignación, de ira, de coraje: la maldición de todo un pueblo, de cuya tragedia actual son responsables en primer lugar las grandes Potencias.

Las cárceles, los presidios, los penales, campos de concentración españoles están llenos a rebosar. En ellos los detenidos, son sometidos a las más sádicas y refinadas torturas. El asesinato consciente, por el hambre, por los malos tratos, el asesinato violento, es aplicado en la sombra de los antros de dolor y en plena calle. Ningún domicilio español es respetado. A presencia de las propias familias, son sacados los inultados, abofeteados, tratados como no trata un desalmado a las fieras. No hay en Falange y en los secuaces de Franco ni sentimiento cristiano, ni sentimiento humano. Sólo la sensibilidad encallecida del chulo de la legión, del cerrero quema herejes. Arbués y Torquemada redivivos.

En plena calle, las detenciones se efectúan en masa, sin consideración ninguna. Niños, ancianos, mujeres, ciudadanos de todas las categorías sociales detenidos al azar, son metidos en las camionetas de la policía ambulante y sometidos luego a los mas severos interrogatorios, en las Jefaturas, cuyas paredes de calabozos si pudieran hablar relatarían de horror al mundo. Las cadenas de mujeres detenidas, que protestan por no tener pan, por no poder dar de comer a los hijos por los precios exorbitantes de los artículos de primera necesidad, para no verse obligadas a la prostitución, fomentada por todo el elemento oficial falangista, por los moros, por los nazis camuflados en España, están al orden del día. Franco, la Falange, son odiados a muerte por el pueblo español. Solo se sostienen por el terror. La misma burguesía los detesta. Solo los intereses de los grandes feudales, los que tienen casi provincias enteras de su propiedad, en Córdoba, Badajoz, Huelva, Jaén, Ciudad Real, Cáceres, Toledo, Sevilla y otros lugares; sólo los intereses de los grandes industriales y los de la Iglesia Católica, la que más teme a la evolución política y social del pueblo español, sólo los intereses de los militares y de las empresas del capitalismo internacional afincadas en suelo hispano y los apetitos de las grandes Potencias, sostienen moralmente y de hecho, a un régimen pretoriano, reñido con todo principio de democracia y de civilización, expresión de la intolerancia y del despotismo más odiosos, que sobreviven en el siglo XX aunque con gran solemnidad, se ha proclamado la carta del Atlántico.

De 1939 a 1946 en España toda idea liberal o avansada no puede tener expresión. Esencialmente reaccionario el régimen de Franco, el pensamiento humano, las creencias políticas y religiosas, han de manifestarse de forma clandestina cuando chocan con el criterio oficial impuesto por los procedimientos más sutiles y más brutales.

La tragedia de España es prolongada por la complicidad de las fuerzas de la reacción y del capitalismo internacional. Lo es porque los trabajadores de todos los países no actúan ni presionan enérgicamente para ayudar al pueblo español en su lucha por la Libertad. Tanto o más que Churchill y que la City, que Wall Street y que la Casa Blanca, son responsables de la prolongación de la tragedia de España, las Trades Uniones y los laboristas ingleses, la Federación Americana del Trabajo, los sindicatos adscritos a la F. S. M; los Stalin, el Kremlin y la U. R. S. S., cuantos pudiendo ayudar de una manera efectiva y eficaz al pueblo español, a la Resistencia española, moral y material, por razones de prudencia, de oportunidad, de encontrados intereses no se lanzan a un ataque a fondo contra el régimen franquista y permiten que sea tolerado por los Gobiernos de los diferentes países.

En la O. N. U. el problema español no va a ser resuelto. Sera abordado de soslayo. Los discursos espectaculares no darán en la llaga del problema. Las fuerzas ocultas trabajan para que España, al derribado Franco, pueda gozar de una verdadera libertad. Y éste es el secreto de que la tragedia del Pueblo Español se prolongue.

Se pretende ahogar en España la Revolución en marcha, desde el siglo XIX. Se pretende todavía un abrazo de Vergara para terminar con el franquismo. Esta condición que subrepticiamente las grandes Potencias quieren imponer a España, no haría más que imposibilitar la paz y la tranquilidad dentro del suelo español, dónde la reacción ha de ser vencida.

El régimen de Franco y de Falange están irremisiblemente condenados. Unos meses más de vida, no impedirán que sea derribado. Se quiere evitar que la operación de sustituirle represente un peligro. ¿En nombre de qué principio y de qué derecho se querrá impedir que el pueblo español haga su propia Revolución.? De 1936 a 1939 España, en lucha abierta contra el fascismo, defendiendo su independencia y la libertad de todos los pueblos ha dado un gran ejemplo al mundo. El sureo abierto por el pueblo es de horizonte ilimitado, hacia el más allá libre.

Los ríos no remontan sus corrientes. En la España mártir, la Revolución española está en marcha. No lo ignoran las fuerzas que se disputan el predominio del mundo. No pueden ignorarlo los partidos y organizaciones políticas y sociales españolas. Todo componendo con la tiranía y con la reacción, es una traición a España. Es el pueblo español, en el terreno de los hechos, el que dirá su palabra definitiva.

Germinal ESGLEAS GRABADOS.

CRITICA DE LIBROS

A PROPOSITO DE "LO QUE OI EN LA URSS".

Cordialmente, para unos compatriotas antiguos residentes, republicanos, muy encandilados con la U. R. S. S.

Una vez más, al hablar sobre la U. R. S. S. nuestros criterios han chocado. Y también, como otras veces, el escenario de la polémica ha sido el de desarrollarla han ostentado la típica manera española; la tertulia del café, y, poco menos, que a grito pelado. Por ambos contendientes el tema fué debatido por todos incompleta y desordenadamente. Como yo lo encuentro fascinante (no en balde soy un disconforme del régimen capitalista y partidario decidido de la revolución emancipadora), me gusta acarle todo el jugo posible. Esta es la razón que me impulsa a reconsiderarlo y remacharlo, aunque trocando la tertulia por el periódico, y el que hallamo por la pluma; en primer lugar por respeto al derecho ajeno, (a las otras tertulias les disgustan las cachupinas maneras de discutir), y en segundo, por apartar de mis juicios la influencia perturbadora de la cafeína.

La chispa que ese día prendió la polémica fué el libro "Lo que oí en la U. R. S. S." de Martín Gudell. A pesar de ser un libro de un compañero, con vosotros, el autor es un apasionado partidista que quiere sacar argumentos favorables a su ideología anarquista, derivados de hechos sumos. Y como tales señalo el que en un país llamado patria del proletariado la voluntad de los trabajadores en los centros de trabajo no cuenta para nada. Y de nimio calificio el que a los 30 años de existencia anticapitalista haya maestros de escuela ganando 300 rublos mensuales, mientras existen restoranes en los que una sola comida cuesta de 30 a 40 rublos. Y de nimio también el miedad que los intérpretes oficiales al trasmitir para los obreros rusos los discursos de los visitantes extranjeros recortan o añadan a su capricho, mejor dicho, según se parecerán amicadores la presencia de un censor de conversaciones en el banquete de la gente de cine, que decide lo que está vedado o no discutir con los delegados extranjeros; y la facilidad con que se gane un obrero el destierro a Siberia, y el sin fin de miserias y vicisitudes de los rusos que no son del partido, según informes obtenidos por Gudell al visitar, sin acompañamiento oficial, a una familia rusa.

Estimados amigos: Vuestro concepto de lo nimio rejuvenece mi pensamiento al recordar a "Fep", socarrón tabernero de un riente pueblo ampurdanés, quien un buen día, viendo que un bocoy de dos mil libros de vino aplastó, dejandolo como una oblea, a un nimado lirón de la taberna, comentaba así el accidente: "Por esto no me gustan éstos animalitos. Son tan delicados que por cualquier nimiedad se mueren."

Nimiedades... No se si será por aquello del color del cristal (ungos ojos mejor me inclino a creer que, con o sin cristal, vuestra retina capta mal las imágenes rusas), que eso que vosotros llamáis nimiedades me parecen a mí pruebas concluyentes de la aplastante de que el pueblo ruso vive en régimen de esclavitud. A vosotros este afirmación os sublevará e intentaréis refutarla aduciendo argumentos ajenos a lo que se debate. Porque, en efecto, el que Ejército y Pueblo rusos hayan combatido heroicamente derrotando a los alemanes ¿niega acaso la existencia de tal régimen? ¿Es que tiene nada de fácil negarse a combatir cuando un gobierno, no importa el color, decide la guerra? ¿Y es que no era imposible la negativa, excepto por algún aspirante al suicidio, en un país regido dictatorialmente y con la eficiencia represiva del Estado soviético? Por otra parte, ¿la invasión de su patria, y, nada menos que por los degolladores ejércitos hitlerista no eran motivos de sobra para que los rusos acallaran su descontento contra sus gobernantes? Si vuestro argumento, estimados amigos, fuera válido tendríamos que sacar de él forsocamente esta conclusión: Cuando en 1815 Napoleón quedó derrotado en Rusia, los rusos no vegetaban bajo la tiranía zarista, sino que formaban un pueblo libre y feliz. Y los alemanes y japoneses, como a pesar de ser vencidos en la reción acabada guerra, combatieron valientemente poniendo en un brete a los aliados, no eran súbditos de regímenes totalitarios, sino de desburantes democracias.

La misma endebles tiene el otro argumento: "En un país que progresa", a saudiendo el incremento de fábricas, realiscación de obras públicas, etc. etc. ¿Qué relación puede tener este progreso con la felicidad o amargura del pueblo ruso? Estamos en ayunas de lo que un dictador, que no cabe en mo puntal de su actuación al progreso material: Primo de Rivera con sus carreteras; Mussolini con la disecación de pantanos; Hitler, con sus autopistas; y de nuestro Franco no digamos. Según sus panegiristas, reconstruye vertiginosamente las ruinas de la guerra; construye casas para obreros, amplio los castilleros, busca y encuentra petróleo, y, el último tour de force: montar una fábrica de penicilina, la única, según sus turiferarios, que existirá en Europa. ¿Verdad, queridos amigos, que todo este ruido, sin nuecas, y con nueces, lo mismo da, no puede justificar al hacernos olvidar los cárceles y los piquetes de ejecución? Pero además, ¿es que los países democráticos burgueses quedan rezagados en este aspecto progresivo? ¿Es que no encontraríamos, por ejemplo, en la América latina, numerosos países donde, desde 1917 a esta fechas el progreso material ha dado pasos de gigante?. Sin ir más lejos, este México que fraternalmente nos cobija, ¿qué es lo que no ha hecho en cuanto a la construcción de caseteras, escuelas, hospitales, presas, etc etc.?

¿Y que diremos de Estados Unidos? ¿No creéis, estimados amigos, que si esta país pusiera todos sus recursos gráficos, radiofónicos, cinematográficos, etc., en acción propagandística encaminada a realsar su riquesa y progreso industrial y agrícola, sus numerosos y magníficos centros de enseñanza, y marvillosas obras públicas, el resultado sería desalumbrante?

Pero, ¿sería lógico que los revolucionarios sinceros, no los de doublé, se dejaran cegar y perdiendo de vista el objetivo final se convirtieran en defensores del capitalismo yanki? ¡No sería absurdo, igualmente, que en el caso de la Unión Soviética olvidaran que lo que cuenta no es el escenario sino los hombres; cómo trabajan, quién mayoritariamente se beneficia de este trabajo, y qué vale su personalidad como obreros y cómo entes humanos? Porque en estas premisas radica, a mi entender, el verdadero progreso y de es ecánes. lo mismo en lo que concierne al obrero yanki que al ruso, el resultado es desconsolador. MAS EL DEL ULTIMO QUE EL DEL PRIMERO. Dicho sea con vuestro permiso. Por que ya se ve que esta afirmación os suena a sacrilegio. Lo cual no me extraña. La U. R. S. S. para muchos, es artículo de fe. Creer o no creer. El raciocinio, no pesa, lo que pesa es el sentimiento nacido quien sabe cómo, tal vez algo parecido a como de un tejido inexplicable de causas y concausas, nace un gran amor por una mujer. Y así como el gran enamorado no puede admitir la más ligera duda sobre la hermosura y la honestidad de su amada, vosotros no podéis dar crédito a nada que empañe la nitidez de vuestra dama ideológica. Y esto lo que explica decir Martín Gudell y 50 más, demostrando que en la U. R. S. S. no hay comunismo, ni trazas de que haya él se acerque. Y no es que yo sea incontestable que allí existe se una dictadura implacable sobre el proletariado, a cuyo socaire va creandose una minoría privilegiada, reaccionaria negándose furiosamente, sin aducir pruebas de lo contrario, llegando incluso muchas veces a calificar de fascista al osado que se atreve a poner reparos a la belleza de vuestra gran amada.

Pedro Vicens.

(Concluirá en el próximo número).

El viejo guiñapo parlamentario caerá pronto a pedazos bajo los silbidos de las masas indignadas por los escandalosos hechos de las últimas asambleas europeas.—RETTINGAUSEN.

LA CREACION DE NUESTRO MUNDO

A pesar de la relatividad de los fenómenos sociales, estamos en situación de afirmar somos un mundo aparte dentro de la misma humanidad. Se dirá que nuestra vida material va vinculada por senderos poco diferentes de los que se desenvuelven otros seres, problema muy discutible. Pero queda descartado, para los hombres razonables, que este aspecto no es todo el patrimonio de la vida.

Nosotros los movemos apreciando muchas circunstancias que pasan desapercibidas a la gran mayoría de los humanos. Más esto, que puede conceptuarse como fenómeno intelectivo, es solamente la parte ilustrativa de la vida.

La notoria diferencia entre nosotros y el resto de las opiniones sociales se pronuncia, más que en otra cosa, por los cauces que orientamos nuestros sentimientos. Nuestra opinión se deriva del sentimiento. Los otros, casi siempre, opinan sin sentir. En ocasiones con el factor intelectual, puramente, poca seria la diferencia que pronunciaríamos entre apreciaciones de la vida. Pero cuando del dominio intelectual pasamos a la orientación de los fenómenos inherentes a la existencia, la diferencia adquiere mayor proporción a medida que continuamos ahondando.

Verdad es que de nuestros conceptos hemos formado una doctrina. En los estudios comparados no faltan quienes dicen existe un esquema de gran similitud. Pero si en los conceptos existen grandes diferencias, la principal existe en los sentimientos nuestros y los de quienes pululan en otras teorías.

Puede decirse, siempre que el razonamiento lo integremos a las ideas que mantenemos ostentar, que el intelecto es un auxiliar de las inquietudes éticas. En ello estriba que nuestra personalidad, tanto individual como colectiva, tenga una plataforma más sólida que la que demuestran tener otros sistemas de conceptos.

En ello queda valorizada nuestra personalidad. Esta distinción revela signos superiores. Entraña normas de desenvolvimiento y no capaces de reducir el sufrimiento humano, y, apreciado con justicia el fondo de todo pensamiento considerado superior, esta es la gran esencial de todas las preocupaciones.

Por consiguiente, no es extraño encontrar hombres, influenciados su vida por los factores moral y espiritual, sin que en su integridad hayan aceptado nuestros credo, converjen de forma considerable con nuestro punto de vista. Transcribamos uno de los muchos testimonios.

"Al contrario, el deber superior del intelectual es el de permanecer fiel a sus convicciones, para la realidad las desmienta por el momento".

Quien así habla es Stefan Sweig. En el mismo sentido podríamos citar, con abundancia de pensamientos, Ernesto Renán, Miguel Unamuno y algunos más. Luego, pues, en lo que nosotros respecta, las convicciones ideológicas adquieren preponderancia por el exponente exótico del individuo o de la asociación, y no por meras disquisiciones intelectuales.

Tal vez habrá quien diga, teniendo en cuenta la defensa que de la cultura hicimos en otros momentos, que nuestra posición de hoy se incompatibiliza con aquella. No hay tal. Insistimos en el mismo orden de conceptos, y actualmente concedemos a los mismos necesidades e importancia preponderantes.

Lo que ocurre es, si tenemos en cuenta nuestra situación y no nos orientan las excepciones, que en relación a nuestro grado de sensibilidad tenemos a gran distancia nuestro grado intelectual. Ello supone, a nuestro entender, sin que tomemos ninguna determinación que menoscabe nuestra ética, que el problema de cultivo intelectual requiere una elevación para compatibilizar las acciones de ambos factores.

Nuestro campo dispone de elementos para suplir todas las necesidades de nuestro Movimiento. Aparte de las necesarias labores de divulgación, y de aquellas no menos indispensables de resistencia a los elementos de toda nuestra naturaleza que se anteponen a la prosperidad de nuestra concepción social, el mundo interno de nuestras relaciones puede crear situaciones agradables y de prosperidad en todos los sentidos, en los ya citados y en las apreciaciones de vida.

Intensificar la obra ya realizada, consolidarla, es tan importante como permanecer en la brecha combatiendo la maleza social. Todo implica trabajar en pro del mismo ideal. Además, creemos de gran utilidad dar la sensación, a quienes nos desconocen, que somos capaces de nutrir todas las actividades que requiere la vida. Esto desde luego, si no en la cantidad que actualmente precisa nuestra movilidad, sí en la calidad de nuestro sentir y proporción que representamos.

Así puede concertarse un desenvolvimiento que regule todas las energías sin que ninguna de ellas se malgaste. Saturar de testimonios la extensión que hemos alcanzado es algo que no puede descuidarse. Hemos creado una corriente de opinión que no pasa desapercibida en las determinaciones políticas. Supone esta realidad el hecho de que nuestro pensamiento social ha establecido nociones de sentimiento en el ámbito individualista, más o menos acentuadas, pero que van siendo cada vez un contrapeso más fuerte a los errores tradicionales de dominio.

El área popular es campo inmenso para desarrollar creaciones. Sin embargo, la tarea eficaz no se desarrollará tratando de correr a gran velocidad. No es la creación de nuestro mundo una obra efímera. Aunque la gran mayoría de nuestra atención se consuma tratando de resolver los problemas del momento, la estructura esbozada para el futuro, más o menos lejano, de más o menos amplitud, es una sólida creación que, lejos de anular los primeros pasos del ideal, es una continuación y ampliación de los mismos.

El mundo de nuestra creación dispone de lugar para todos los hombres, aun suponiendo que el número de los existentes se multiplicara. Todos podemos tener de nuestra órbita sin causarnos la menor molestia. Lo que hay que desterrar, y en ello consiste la misión de los que se inspiren en la humana creación, son los sentimientos egoístas que anteponen a la incompatibilidades, ya que en este fenómeno radican las desgracias que a unos más o otros menos a todos nos alcanzan en la vida.

Severino CAMPOS.

NUESTROS LUTOS

ALEJANDRO SCHAPIRO HA MUERTO

A punto de entrar en máquina el periódico, recibimos de Nueva York el siguiente cablegrama:

Alejandro ha muerto a las tres de la mañana Fanny.

La muerte de Schapiro significa para nosotros la pérdida de un amigo entrañable, y para el anarquismo, la de un militante de valor extraordinario.

No podemos decir más por el momento.

Lo impide la emoción dolorosa que atenaza nuestro espíritu.

La Redacción de "Solidaridad Obrera".

CABLES COMENTADOS

"Barcelona.—28.—En el local donde se imprime "Solidaridad Obrera Nacionalsindicalista", (nuestros talleres de SOLI), ha estallado una bomba"

¿No habíamos quedado en que había sido liquidada la Resistencia?

"Madrid.—28.—Han sido aprehendidos 16 guerrilleros que habían entrado en la región del Centro, con el fin de aprovisionarse de víveres y otros efectos".

Los efectos serán catastróficos si tenemos en cuenta como tratan los inciviles a los contrarios de Franco en los calabozos y en los cuarteles.

"Argentina.—Se indica que este país abrirá las puertas a 500.000 españoles e italianos que quieran ir a residir en aquel país".

Si la "importación" es de carneros ya está bien. Pero si no es así es raquítica:

Nos parece muy exiguo la cantidad, ya que el falangismo en España, incluyendo a curas trabucaires y camuflados, constituye por lo menos la vigésima parte de la población. Señor Perón: Haga el favor de decirle al nastre que le haga la manga un poco más ancha por donde puedan colarse unos cuantos centenares de miles más. Se lo agradecerán sus amigos y el pueblo español que se charrará de tener que... enjuiciarlos en su día.

"New York.—28.—El señor Giral no se siente muy optimista con arreglo al resultado que tendrá el problema español en la ONU".

Tendremos que recordarle que puede hacer un intento: Ver si España le concede de nuevo 30 días más de crédito, o de continuar para cobrarlos en otra reunión próximo, pues de lo contrario... estamos jeringados. Y no podremos volver a España hasta dentro de tres siglos. El señor Giral es un desposeído con la realidad. Y quien se divorcia tan fácilmente de ella merece lástima y un consejo. Que vuelva a su cátedra de química.

EL SACACORCHOS DEL MUNICIPIO

Ceo a una porción de buenas cabezas, supinadas ante el fetiche del Municipio.

El anarquismo, en su mal agradecido afán de realizar labor social profunda y de acercarse a la vena viva de la mejor convivencia humana, ha reinvindicado la comuna histórica y la propone como el cimiento más sólido de edificación del futuro.

Olvidamos, al sucumbir a este amago de superstición, el fundamental carácter del Municipio, que, entre otros muchos lunares que tuvo esa prenda, figura el muy señalado y que los nosotros el peor de todos, de ser europeo.

Asia, Africa, América y Oceanía autóctonas no han conocido de otra manera el Municipio, que como artículo de importación fulastre y como instrumento de opresión y por extensión. Ha sido en la negra historia del negrerismo y del colonialismo por lo menos el lubricante del doble tirabuzón representado por la espada y por la cruz.

El Municipio, efectivamente, no es un organismo económico, ni una entidad administrativa, política y municipalesca; o sea, cesáreomelitsa y subalternamente imperial. Un disecello menor de la corte, un Olimpo del Júpiter Státor o Estabilizador del privilegio.

El Municipio es una miniatura estatal, un Estadículo andorrano y montecarlanco, de tamaño reducido. Como el padre de quien es engendro, tiene iglesia, cuartel, Cárcel, ley, Parlamento, "dipodecomacia", empleomanía, etc.

Etimológicamente Municipio, muneris captio, significa recaudación de tributos. Con este carácter lo inventó la Lupa. El militarismo y el caudillismo romanos se lo endosaron y se lo pegaron como una sanie a la sanfurronería cristianogótica.

Que el Municipio haya tenido Constitución o Fueros, campo común o bienes colectivos, concejo abierto o asamblea no sacia y algún alcalde como el de Mostoles o como el Pedro Crespo de Calderón, no lo lava de la mancha original y de las sucesivas, no venializa el pecado mortal de que procede.

Indica eso sólo que no hay fuerza terrena ni ultraterrena, canaz de asesinar en nuestro corazón los sentimientos tos de autonomía y de cooperación humanas que lo vivifican.

El Municipio que conocemos, debe ser borrado de la sobrehaz del planeta, con el monstruo que le dio vida, con el padre que nos lo floté a bordo y con la madre que se lo desciñó, creyendo al menos que alumbraba la estrella de Belén.

Los organismos societarios de trabajo serán los exclusivamente calificados en la era del protón y del electrón y de las aeronaves de 950 filómetros de singladura, para regir la economía del mundo que no sea esta olla podrida, que nos marea nada más con su olor.

Todas las demás actividades han de abandonarse a la iniciativa privada. La justicia, por ejemplo, está en condiciones de administrarla más equitativamente un pisador de uvas que un presidente de Sala del Tribunal Supremo.

La revalidación inmediatada del Municipio nos insta-la en una concepción molusca, rumescoide y umbráill de la. Edad cónica y atómica, que dicen hemos inaugurado asesinándonos fraternalmente unos a otros.

Angel SANMBLANCAT

Crónica Internacional

Aun cuando la Asamblea de las Naciones Unidas se halla reunida en estos momentos, no atrevemos a vaticinar los resultados negativos que coronarán tan arduas como desordenadas tareas. Varios problemas se agitan en torno de las tranquilas "delegaciones" y nada parece indicar el final, a pesar de la asistencia y las "luces" de V. Molotov y E. Bevin se obtengan los resultados que el mundo democrático espera. Los intereses de los tres Imperialismos son más fuertes que las conveniencias y el sentido común de las cosas.

Los más férvidos amantes del orden capitalista se inquietan a través de largos discursos y alegatos insubstanciales en los que predominan con insistencia brutal el interes bilateral. Así hemos visto como han sido tratados los problemas de Trieste, Venecia Julia, el Danubio, la energía Atómica, el desarme universal, la retirada de tropas de los países liberados y otros problemas de menor monto, que tampoco han podido solucionar. Verdaderamente el ejemplo de las tres naciones que ganaron la guerra es harto "aleccionador" para los pueblos. Pero sea cual fuere el resultado, las "delegaciones" no tardarán en aprestarse para regresar a sus países para pasar las Navidades junto a sus familias bajo el fuego confortante y los vinos añejos de Europa; como recuerdo muchos llevarán regalos de EE. UU. para que sirvan de présente en una Europa aterida de frío y golpeada por el hambre y la miseria.

Mientras tanto, las encrespadas masas trabajadoras de Europa y del mundo se sacuden del letargo patriótico en que las sumió la mística patriotera forjada en el transcurso de la guerra contra el nasifascismo. Fuertes movimientos sociales se desarrollan en Europa y América, al socaire de las injusticias de la PAZ que pretenden imponer "grandes y chicos" a un mundo mutilado por las armas y por el hambre.

A donde vamos a parar en Europa y el Mundo, es algo que nadie puede vaticinar, sin apoyarse en las grandes hecatombes mundiales. Las condiciones se estan planteando y nadie puede llamarse a engaño cuando explote arde todavía la llama de la antorcha guerrera y en Europa el odio se almacena a causa del hambre y la injusticia. Mientras, se discute en la Asamblea de O. N. U. sin el menor sentido de responsabilidad y respeto para los pueblos, que lucharon hasta el fin contra el nazismo.

El problema español, después de haber sufrido el "handicap" de uno de los "grandes" ejerciendo la facultad del veto, ha vuelto otra vez a ser motivo de preocupación. Algunas delegaciones han pretendido encontrar en las fórmulas jurídicas la solución a un problema de DERECHO, con mayusculas. Otras, delegaciones han expuesto elucubraciones teorias de derecho internacional que impedian molestar a Franco y Falange. En tanto y en otro caso, nos encontramos ante una farsa perfectamente bien urdida por parte de EE. UU. Inglaterra y la Unión Soviética.

El caso vergonzoso que estamos contemplando debe merecer el desprecio (y la merece de las personas decentes) de todo el mundo que escuchó las palabras hirientes que en todas las reuniones del pleno de la Asamblea de la O. N. U. se le han dirigido a Franco. Pero lo que ocurre es que no se quiere o no se puede, descorrer el velo para ver el problema al desnudo. Vamos a ver:

1o.—El problema no es de Franco y de antifranquismo, es de "legalidad republicana legalidad de régimen" como fué el caso de todos los países invadidos por Hitler y Mussolini, donde los gobiernos elegidos en uso de una soberanía ciudadana fueron depuestos por las armas.

2o.—Nadie ha demostrado hasta la saciedad su asociación de ideas y de intereses con el nazifascismo, luego no es el "detalle" de esta o aquella acción lo que merece la acción internacional, si no el origen mismo del problema, en el que se basaron los juicios de Nuremberg; el fascismo español es la consecuencia de la existencia del fascismo alemán é italiano.

3o.—Las Naciones Unidas deben decidirse entre barrer ya el régimen falangista, o llamar a Franco al seno de la O. N. U. porque de lo contrario carecen de autoridad moral para seguir lo enjuiciando y cometen un **crimen** y una injusticia al no llamarlo. Unicamente la falta de valor les impide darle solución al problema. Pero si toleran al asesino en la carne viva de los españoles no deben avergonzarse de sentarlo a su lado, toda vez que ellos son los verdaderos responsables de la miseria que impera en España y deben afrontar su traición vergonzante de una vez por todas.

Que es lo que impide la solución del caso español? He aquí una pregunta que se formula a diario y que a nuestro humano saber y entender tiene una rápida contestación, que coincidirá con el interno, de Gaulle, Atlee, Truman y demás "grandes" de la política actual.

1.—La política de EE. UU. en la América de habla española, necesita de fuertes progresos, eliminando los recelos producidos por el Imperialismo económico. El hindoamericanismo debe suplir al latinoamericano. La influencia de las corrientes culturales de España debe ser cortada de raiz para que se siga forjando la **leyenda negra de España** y no se aclaren las verdades históricas. Por lo que no hay mejor que Franco permanezca en el poder y las relaciones, como son en la mayoria de casos, tercera. Hablemos de la primera, y también un poco, luego, de la segunda.

¿Máxima moral? ¿Principio rigurosamente económico? De todo hay un poco. Si a la primera se ajusta, como aseguras, toda persona decente, miel sobre hojuelas. Porque estando en la fija cuando afirmamos que una vez establecida la igualdad de condiciones han de volverse todos hacia aquellos que menos lo fueron antes, puesto que la misma sociedad se encargaría de impedirles que lo fueran, tenemos la garantia anticipada de que todo marchará **como sur des ruettes.**

¿Que como principio económico nada vale, más que para confundir, **mientras no se nos dé el medio de saber concretamente lo que cada uno es capaz de producir y cuáles son sus necesidades?** ¿Para qué quieres saberlo? Conocer ambos extremos por la forma en que ahora se manifiestan, sería engañoso. Pero ha de serlos dable tener mañana conocimiento de ellos sin esfuerzo. La capacidad productora y las necesidades de cada cual serán manifestaciones inequívocas, en base a las cuales queda establecido rápidamente un promedio que en el peor de los casos estará sujeto a oscilaciones de ínfimo grado.

Por lo tanto, no puede haber en ello sorpresas de ninguna especie. ¿Por qué se trataría de averiguar lo que **cada uno** es capaz de producir? ¿Es que no basta con tener la seguridad —y se la tiene desde ahora— de que en **conjunto** —que es lo que principalmente importa— se producirá mucho más de lo que en **conjunto** sea consumido? ¿Ofrece alguna duda? ¿No nos brindan de ello garantía irrecusable los colosos de hierro y de acero que asombran o poco menos por decirle el hombre que tome lo que quiera y que descanse?

¿Te sientes acaso embargado por las preocupaciones que le dictaron a Malthus su **Ensayo sobre el principio de la población?** ¿Temerías que en virtud de aumentar en **progresión aritmética los productos y disponibles y en proporción geométrica el número de aquellos que han de consumirlos,** le fuera imposible a nuestro colectivismo poner en común otra cosa que la miseria?

El perfeccionamiento alcanzado por los medios mecánicos de producción constituye una de las grandes maravillas de nuestra época. Y los productos transformables —en cantidades verdaderamente asombrosas— son materia prima en su mayor. Se notará algún día los yacimientos de carbón y de petróleo. ¿Y qué? ¿Es que no está dispuesta a reemplazarlos con múltiples ventajas la electricidad?

¿Puedes concebir un sistema basado en la igualdad de condiciones para todos sin la **toma del mentón?** ¿En qué consistiría la igualdad si se le daba más al que más produce y menos al que produce menos, cerrando los ojos a la posibilidad evidente —que ya se registra hoy a cada paso— de que sean mayores las necesidades del que tiene menos capacidad productora? ¿Es que se trata de hacer frente de ese modo al supuesto peligro de la vagancia? ¿Perderías el tiempo en cuando los hombres gocen todos de los mismos derechos no pueden caber entre ellos otras sanciones que las estrictamente morales?

Sería mucho más grave que la cárcel Imponerle a uno las privaciones en medio de la general abundancia. Los presos tienen asegurada una bazofia. ¿Es admisible la existencia de vagos cuando el trabajo no sea una imposición violenta, no tenga por compañera inseparable a la miseria, siendo así que hoy, a pesar del ejemplo desmoralizador de un ocio dorado insultando a los laboriosos faltos de todo, el tanto por ciento de los grandes **profesionales** es entre los despreciados insignificante?

O la **toma del mentón,** o la vuelta al punto de partida. Si es a todas luces injusto establecer —como lo hace Marx— diferencias entre los obreros **especializados** y los obreros **simples,** variando entre ellos la compensación a que se han hecho acreedores por sus tareas respectivas, no lo sería menos —sino todo lo contrario— establecerla entre los que producen **más** y los que producen **menos.**

Por otra parte, ¿cómo hacer el cálculo del valor de su trabajo en uno y otro caso? ¿Puede hacerse sin peligro de tremendas injusticias? Y sobre todo, ¿es hacedero en sus líneas en la ciénaga del sistema ya superado? ¿Se haria partiendo del supuesto que una locomotora, con todas sus complejidades y sus mil y con la cantidad de hierro y de acero que entra en su construcción, vale más, por ejemplo, que un ventilador, que una bombilla eléctrica o que un par de zapatos? Siendo igualmente necesarios ambos objetos, es difícil admitir que —socialmente— tienen el mismo valor. El valor de las cosas cuya utilidad para todos es reconocida universalmente. Y la unidad social del valor de las cosas útiles es inseparable de la unidad social del valor del esfuerzo que haya costado producirlas.

Hablando de estos problemas he dicho antes de ahora, según podrás leer en **Bancarrota fraudulenta del marxismo** que dudo en ese caso de justipreciar, ni siquiera groso modo, lo que costó producir la hoja en que estampo mi pensamiento? ¿Y el valor de una de las plumas de la máquina en que tecleo ahora? Y el del esfuerzo que ha costado enseñarte, lector, para que puedas leerme? ¿Es que cada una de esas manifestaciones de una virtud cerebral del músculo y del intelecto no refleja la actividad —continuada, ininterrumpida— de cien o de mil generaciones? ¿Como discurrir para todas ellas un patrón verdaderamente en ella? ¿Habría sido posible la fabricación de esta hoja de papel o de una máquina, o de unas simples plumas, sin el concurso del topo humano que expone diariamente su vida en las entrañas de la tierra, del agricultor, del químico, del ingeniero?

Insisto. ¿Cómo hallar la equivalencia de valor entre dos objetos o dos productos determinados, cada uno de los cuales ha costado esfuerzos que no pueden medirse? No puede haber quien pierne en ello.

Tú y yo, lector, producimos termómetros. Pero tenemos necesidad de cubrir, de vestir, de alimentarnos, de tener una vivienda, de dedicarnos al estudio. Los termómetros no responden a esos menesteres. Es preciso que recibamos otras cosas en cambio. Todas ellas indispensables. Que hemos de señalar nosotros ¿A qué precio en termómetros ha de sernos contada cada una de ellas? Supongo que no tendrás el valor de calcularlo. ¿Quién sería capaz de atreverse a calcular cuántos pares de zapatos vale una máquina de escribir, cuántas resmas de papel una docena de patatas, cuántos kilos de pan una casa, o un libro, o un aparato de radio? ¿Puede intentarse siquiera sin que signifique una amenaza para el sentido de la equidad?

"Es inútil darle vueltas. Es inútil que hagamos marcha atrás buscando el término de esa concatenación fundamental de las especificadas productoras en que lo mismo la aguja, que el transatlántico, que el rascacielos, que el microscopio, tienen su natural genitor, y que implica fijar un precio —o mismo en productos que mediante no importa qué signo de cambio— a cualquier objeto y al esfuerzo que costara fabricarlo. El cálculo del valor de una cerilla— por lo mismo que el músculo se funde en ella con lo aportado durante milenios por todos los hombres y mujeres humanos, sería lo desconcertar de punta a rabo el Universo. Y ni aun de ese modo habria medio de establecerlo.

"Existen otras razones igualmente poderosas de un peso mucho mayor— demostrativas de que una de dos: O se salva la libertad, y con ella la justicia y el derecho, mediante la **toma del mentón,** expresada en esa fórmula inaperable: **De cada uno según sus fuerzas—o sus medios— y a cada uno según sus necesidades,** o de un salto volveremos a situarnos en las aberraciones y en las ignominias del presente".

* * *

Impugna las afirmaciones apuntadas, de que me siento —llevando ya a cuestas un carro de primaveras— un si es no es orgulloso, y yo prometo contestar, si puedo, y creo poder, a las de signo contrario.

¿Para confesar que me has convencido?

¿Para dejar sentado que te escapa por completo el verdadero alcance de nuestro Comunismo Anárquico? ¿Quién sabe!

Lo veremos una vez que te decidas a sostener en público algunas de las fronterias que con obstinación digna de causas más altas sostienes en privado.

Eusebio C. Carbó.

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO — A I T — PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO EN EXILIO

PUNTUALIZANDO

LAS BASES INSUSTITUIBLES DEL COMUNISMO ANARQUICO

Para el compañero P. C. M.

He recibido tu carta. Me pides que la haga pública, suprimiendo algunos párrafos, y que, también públicamente, la conteste. Te estimo demasiado —y te sé demasiado inteligente— para hacer lo primero. Vale más exponer a que la razón serena disipe las cortinas de humo que obscurecen hoy tu pensamiento. Creo estar seguro de que entonces, lejos de lamentarás con cierto dolor, y hasta es posible que con vergüenza, lo que has escrito.

Puedo hacer lo segundo sin el menor esfuerzo, limitándome a la transcripción de cuanto le dije, hace varios meses, a un amigo entrañable que se mostraba en desacuerdo completo con la forma del mentón, calificándola de inconsistente y confusionista.

Dado que sus objeciones tienen estrecho parentesco con las tuyas —si es que las tuyas se exceptúan las contenidas en aquéllos párrafos que no quieres vean la luz—, mi réplica privada de ayer sirve perfectamente para la contestación pública que de mi solicitas.

Es por ello que, sin más preámbulo, la consigno a renglón seguido.

* * *

Llego a un punto de tu carta que debiera ser tratado amplisimamente. Pero yo no puedo hacerlo. Sintiéndome malucho, me falta disposición. ¿Habla de ocultarte que me atirde un poco lo que apuntas con respecto a la fórmula que le sirve de basamento al comunismo libertario? Tuve el propósito de dejarlo para otro día. Sin embargo, la reflexión —afirmando que ciertas cosas no admiten demora— ha vencido. El dolor de no tratarlo con la amplitud que su importancia reclama pesará menos que el de orillarlo totalmente con la esperanza de volver a la carga más tarde.

Si, querido. **De cada uno según sus fuerzas —o sus medios— y a cada uno según sus necesidades.** ¿Hay alguien que lo mueva o lo mejore? Te aforzarías en vano buscando otra fórmula que no obligue en el acto a desandar lo andado y a caer de nuevo en aquellas iniquidades que ella evita con toda seguridad.

No se tienen al alcance de la mano más que tres procedimientos que puedan ser aplicados al aspecto económico de los problemas sociales: a) **Recibir de cada uno lo que pueda dar y darle en cambio lo que necesite;** b) **Darle a cada uno el producto íntegro de su trabajo;** c) **Mantener un tipo cualquiera de salario, sea bajo sus formas actuales, sea en otras distintas.**

Sin la primera no hay medio de concebir las prácticas del comunismo anarquista, que no difiere absolutamente en nada, a despecho de cuanto se ergotice por aquellos que navegan sin brújula, del comunismo anárquico. La segunda fué ayer la divisa de los colectivistas antiautoritarios, abandonada tras una polémica fragorosa que duró largo tiempo. Queda testimonio de ella en las colecciones de nuestros periódicos. Por lo mismo que el salario, tanto si es percibido en **bonos** o **vales** de cartón, como en monedas de plata u oro, es siempre una expresión inconfundible de la servidumbre, no digamos nada de la tercera. Hablemos de la primera, y también un poco, luego, de la segunda.

¿Máxima moral? ¿Principio rigurosamente económico? De todo hay un poco. Si a la primera se ajusta, como aseguras, toda persona decente, miel sobre hojuelas. Porque estando en la fija cuando afirmamos que una vez establecida la igualdad de condiciones han de volverse todos hacia aquellos que menos lo fueron antes, puesto que la misma sociedad se encargaría de impedirles que lo fueran, tenemos la garantia anticipada de que todo marchará **comme sur des ruettes.**

¿Que como principio económico nada vale, más que para confundir, **mientras no se nos dé el medio de saber concretamente lo que cada uno es capaz de producir y cuáles son sus necesidades?** ¿Para qué quieres saberlo? Conocer ambos extremos por la forma en que ahora se manifiestan, sería engañoso. Pero ha de serlos dable tener mañana conocimiento de ellos sin esfuerzo. La capacidad productora y las necesidades de cada cual serán manifestaciones inequívocas, en base a las cuales queda establecido rápidamente un promedio que en el peor de los casos estará sujeto a oscilaciones de ínfimo grado.

Por lo tanto, no puede haber en ello sorpresas de ninguna especie. ¿Por qué se trataría de averiguar lo que **cada uno** es capaz de producir? ¿Es que no basta con tener la seguridad —y se la tiene desde ahora— de que en **conjunto** —que es lo que principalmente importa— se producirá mucho más de lo que en **conjunto** sea consumido? ¿Ofrece alguna duda? ¿No nos brindan de ello garantía irrecusable los colosos de hierro y de acero que asombran o poco menos por decirle el hombre que tome lo que quiera y que descanse?

¿Te sientes acaso embargado por las preocupaciones que le dictaron a Malthus su **Ensayo sobre el principio de la población?** ¿Temerías que en virtud de aumentar en **progresión aritmética los productos y disponibles y en proporción geométrica el número de aquellos que han de consumirlos,** le fuera imposible a nuestro colectivismo poner en común otra cosa que la miseria?

El perfeccionamiento alcanzado por los medios mecánicos de producción constituye una de las grandes maravillas de nuestra época. Y los productos transformables —en cantidades verdaderamente asombrosas— son materia prima en su mayor. Se notará algún día los yacimientos de carbón y de petróleo. ¿Y qué? ¿Es que no está dispuesta a reemplazarlos con múltiples ventajas la electricidad?

¿Puedes concebir un sistema basado en la igualdad de condiciones para todos sin la **toma del mentón?** ¿En qué consistiría la igualdad si se le daba más al que más produce y menos al que produce menos, cerrando los ojos a la posibilidad evidente —que ya se registra hoy a cada paso— de que sean mayores las necesidades del que tiene menos capacidad productora? ¿Es que se trata de hacer frente de ese modo al supuesto peligro de la vagancia? ¿Perderías el tiempo en cuando los hombres gocen todos de los mismos derechos no pueden caber entre ellos otras sanciones que las estrictamente morales?

Sería mucho más grave que la cárcel Imponerle a uno las privaciones en medio de la general abundancia. Los presos tienen asegurada una bazofia. ¿Es admisible la existencia de vagos cuando el trabajo no sea una imposición violenta, no tenga por compañera inseparable a la miseria, siendo así que hoy, a pesar del ejemplo desmoralizador de un ocio dorado insultando a los laboriosos faltos de todo, el tanto por ciento de los grandes **profesionales** es entre los despreciados insignificante?

O la **toma del mentón,** o la vuelta al punto de partida. Si es a todas luces Injusto establecer —como lo hace Marx— diferencias entre los obreros **especializados** y los obreros **simples,** variando entre ellos la compensación a que se han hecho acreedores por sus tareas respectivas, no lo sería menos —sino todo lo contrario— establecerla entre los que producen **más** y los que producen **menos.**

Por otra parte, ¿cómo hacer el cálculo del valor de su trabajo en uno y otro caso? ¿Puede hacerse sin peligro de tremendas injusticias? Y sobre todo, ¿es hacedero en sus líneas en la ciénaga del sistema ya superado? ¿Se haria partiendo del supuesto que una locomotora, con todas sus complejidades y sus mil y con la cantidad de hierro y de acero que entra en su construcción, vale más, por ejemplo, que un ventilador, que una bombilla eléctrica o que un par de zapatos? Siendo igualmente necesarios ambos objetos, es difícil admitir que —socialmente— tienen el mismo valor. El valor de las cosas cuya utilidad para todos es reconocida universalmente. Y la unidad social del valor de las cosas útiles es inseparable de la unidad social del valor del esfuerzo que haya costado producirlas.

Hablando de estos problemas he dicho antes de ahora, según podrás leer en **Bancarrota fraudulenta del marxismo** que dudo en ese caso de justipreciar, ni siquiera groso modo, lo que costó producir la hoja en que estampo mi pensamiento? ¿Y el valor de una de las plumas de la máquina en que tecleo ahora? Y el del esfuerzo que ha costado enseñarte, lector, para que puedas leerme? ¿Es que cada una de esas manifestaciones de una virtud cerebral del músculo y del intelecto no refleja la actividad —continuada, ininterrumpida— de cien o de mil generaciones? ¿Como discurrir para todas ellas un patrón verdaderamente en ella? ¿Habría sido posible la fabricación de esta hoja de papel o de una máquina, o de unas simples plumas, sin el concurso del topo humano que expone diariamente su vida en las entrañas de la tierra, del agricultor, del químico, del ingeniero?

Insisto. ¿Cómo hallar la equivalencia de valor entre dos objetos o dos productos determinados, cada uno de los cuales ha costado esfuerzos que no pueden medirse? No puede haber quien pierne en ello.

Tú y yo, lector, producimos termómetros. Pero tenemos necesidad de cubrir, de vestir, de alimentarnos, de tener una vivienda, de dedicarnos al estudio. Los termómetros no responden a esos menesteres. Es preciso que recibamos otras cosas en cambio. Todas ellas indispensables. Que hemos de señalar nosotros ¿A qué precio en termómetros ha de sernos contada cada una de ellas? Supongo que no tendrás el valor de calcularlo. ¿Quién sería capaz de atreverse a calcular cuántos pares de zapatos vale una máquina de escribir, cuántas resmas de papel una docena de patatas, cuántos kilos de pan una casa, o un libro, o un aparato de radio? ¿Puede intentarse siquiera sin que signifique una amenaza para el sentido de la equidad?

"Es inútil darle vueltas. Es inútil que hagamos marcha atrás buscando el término de esa concatenación fundamental de las especificadas productoras en que lo mismo la aguja, que el transatlántico, que el rascacielos, que el microscopio, tienen su natural genitor, y que implica fijar un precio —o mismo en productos que mediante no importa qué signo de cambio— a cualquier objeto y al esfuerzo que costara fabricarlo. El cálculo del valor de una cerilla— por lo mismo que el músculo se funde en ella con lo aportado durante milenios por todos los hombres y mujeres humanos, sería lo desconcertar de punta a rabo el Universo. Y ni aun de ese modo habria medio de establecerlo.

"Existen otras razones igualmente poderosas de un peso mucho mayor— demostrativas de que una de dos: O se salva la libertad, y con ella la justicia y el derecho, mediante la **toma del mentón,** expresada en esa fórmula inaperable: **De cada uno según sus fuerzas—o sus medios— y a cada uno según sus necesidades,** o de un salto volveremos a situarnos en las aberraciones y en las ignominias del presente".

* * *

Impugna las afirmaciones apuntadas, de que me siento —llevando ya a cuestas un carro de primaveras— un si es no es orgulloso, y yo prometo contestar, si puedo, y creo poder, a las de signo contrario.

¿Para confesar que me has convencido?

¿Para dejar sentado que te escapa por completo el verdadero alcance de nuestro Comunismo Anárquico? ¡Quién sabe!

Lo veremos una vez que te decidas a sostener en público algunas de las fronterias que con obstinación digna de causas más altas sostienes en privado.

Eusebio C. Carbó.

TRIPTICO

EL SEÑOR GIRAL DICE...

Que lo tiene todo dispuesto para cuando caiga Franco. Que su equipo gubernamental está en condiciones de asumir sus funciones inmediatamente después de se producirse. En fin, que no queda más alternativa que estar presto a tomar las riendas del Poder para ordenar mejor que Franco la vida política de nuestro país.

¿Y para derrocar a Franco, también lo tiene todo a punto?

Las ilusiones del señor Giral nos hacen el mismo efecto de aquel jefe de grupo excursionista de Sans que estuvo tres semanas discutiendo con sus amigos acerca del procedimiento para hacer una buena tortilla olvidándose que para ello hacían falta unos cuantos huevos.

AYER INFAMIA

Recordamos que, en España, cuando los hombres de la Confederación y los anarquistas eran sañudamente perseguidos y metidos en chirona por tiempo indefinido, las gentes no comprendían como era posible toda aquella gama de sacrificio personal, de heroismo, de superiores, y hasta el hecho de haber estado en la carcel numerosas veces incapacitaba a nuestros hombres para hallar trabajo y ser mirado por el comun de las gentes.

Eramos considerados, sino como tarados de infamia, por lo menos como entes apartados de la consideración comun a los hombres decentes.

HOY ORGULLO

Hoy entre las capas y sectores diversos de nuestro país la gente siente orgullo cuando puede justificar que ha estado sometida a prisión por luchar contra Franco. Sin distinción de ideas políticas, hay persona que siente enviadia a quienes han traspasado los umbrales de una prisión. Y algunos, que no han tenido esta dicha, a veces, por no ser inferiores a los demás, dicen con vehemencia que ellos también hanestado presos. Hoy constituye un galardón esta infamia de ayer. Y parece constituir una infamia el hecho de que el más insignificante ciudadano no haya estado en la carcel.

TELESCOPIO

INDALECIO PRIETO

En un trabajo publicado en "Novedades", de México, con extraña coincidencia con los "colonizadores", estima loca a la figura egregia de Hernán Cortés. Nosotros sabíamos, por Bernal Díaz del Castillo, cuando Cortés arrebataba a las mujeres bonitas de sus hogares, que los indígenas se estremecían y se quejaban. "Ya está bien, Cortés, le decían: "Pero piensa que a nosotros también nos agradan nuestras hermosas indias". Nuestro concepto sobre Cortés no es tan benigno como el de Indalecio. El nuestro, parte de un punto diametralmente opuesto al del feje del Partido Socialista Español.

¡Será tan grave nuestra miopía mental que no sepamos comprender lo grande que fué el genio de quien se extasiaba viendo sutrir a la opaca figura de Cuauhtémoc?

Don Indalecio, acostumbrado a decir las cosas tan bien como quiere que sean dichas mentadas horas después de la celebración de la asamblea de la Agrupación Socialista de Madrid, publicaba en "Excelsior" el señor Vergara en "Excelsior", las siguientes manifestaciones hechas en dicho acto: "Ahora bien, pongo por encima de los intereses del Partido Socialista los intereses de España, y si alguna vez estuvieran en pugna, yo sacrificaría los intereses de España, sacrificando los de mi partido".

Los socialistas democráticos alemanes, pocos meses antes de la guerra del 14, volaban en fragmentos ultrasocráticos los principios internacionalistas de que fué exponente durante muchos años el socialismo alemán. Y Liebnech y Rosa Luxemburgo fueron sacrificados en aras de los intereses de la democracia.

...Noske, viva en nuestra memoria, también.

JORN L. LEWIS

El líder de los mineros norteamericanos nos está amargando la vida a los libertarios españoles. Está superando nuestra táctica de acción directa y dejándonos tamañitos con sus audacias sindicalistas y antiliegalistas. Según el calumniata de "Excelsior", Lipmann, el ciudadano Lewis ha desconocido un contrato que él firmado por razones que sólo Lewis sabrán explicar. Y considera Lipmann que este acto del líder minero "no puede ser tolerado por ninguna de nuestras instituciones básicas del Estado".

Según se dice, Lewis se ha armado un lio porque con los "contratos que no contratan nada" que estaban hechos de acuerdo a bases estipuladas entre él y el Gobierno. "Si tiene la habilidad, dice, de ganar este punto aquí, habrá destruido los fundamentos de todos los contratos de trabajo". Y sigue Lipmann diciendo: "Así, el triunfo de John L. Lewis, en este caso, lo colocaría —a él y a los líderes obreros que lo copiaran—, por encima de la Ley y por encima del alcance de las obligaciones contractuales".

Y es nuestro lenguaje confederal diríamos que este caso de acción directa, o sea el repudio a un acto del Estado determina, con su gobierno como aquete ejecutivo, es lo que hacen los trabajadores de la C.N.T., pero sus líderes que se entienden con los representantes del capitalismo, sino con previo estudio y planteamiento de los problemas directamente a la patronal con lo cual se ahorran tener que pagar los gastos de gasolina de los Cruyles de los que, como Lewis, aparecen en la escena social como esos pantapajaros para los explotadores.

Ahora parece que van a procesar a Lewis. Y hasta se insinúa que lo van a meter au chirona. Pero todo ello será de mentirijillas. Al capitalismo yanqui no puede asustarle si Lewis, ni cien Lewis. Sabe muy bien de que pie cojea el liderismo americano. Los grandes líderes son cabrones declarados. Sin guarnerie espectaculares. Sus rascacielos, sus aviones, su atómica, su descomposición nuclear, y por último su Lewis.

La diplomacia del Tío Samuel, con sus líderes a la cabeza, habrán de ser tenidos en cuenta por los nuestros ministros republicanos, para evitar que el presupuesto carcelario español no alcance los fabulosos que ha alcanzado durante su bienio alcanzó. Recuerdos que por manos motivos que Lewis fueron a la cárcel muchos miles de obreros de la C.N.T. y U.G.T.

EL SECRETO DE CORTES

El señor de Benito, ex secretario particular del socialista Alcalá Zamora, y ex adicto a la Unión Patriótica eyes: hoy secretario de la Presidencia del Gobierno Giral, designado expresamente por este señor, se ha visto atacado por Indalecio Prieto a raiz del hecho de haber descubierto los restos de la "hispánica" figura de Hernán Cortés. Se habla de secreto profesional". Y al lado de ellos, los de Estado pusan desapercibidos. Si De Benito dió a no dió la lirve del halazgo señalando el lugar de reposo de los de los huesecitos del "conquistador", es cosa que sólo sabe dicho señor. Como también sabrá, únicamente él, si es o no cierta la cantidad que por tal servicio se dice en los mentideros haber recibido de cierto sector de la Colonia española.

Por lo demás, la ética, el concepto del honor y otras zarandajas más, que son privativas de los quijotes de ayer y de hoy, hemos de reconocer que la tercera república tiene sus asuntos en buenas manos. Cánovas Quiroga, pocos momentos antes de estallar la sublevación de 1936, decía que "Franco era un hombre que sabía hacer honor a su palabra".

Y estos señores son los que pretenden ser los fieles auspiciadores de la felicidad del pueblo español.

LENTEJUELA.

Contra toda confusión

Pululan los agentes de intereses bastardos que, con el señuelo de la liberación de España, siembran la confusión en el pueblo español y entre los exilados. Su misión es esa y la cumplen a maravilla. Pero una misión que debe ser la de denunciarlos a la opinión antifascista presentándolos bajo el turbio prisma de su maquiavelismo.

Así se explica la agonía del franquismo ante el ingenio de sus valedores, empecinados en que su caída sea lo más muelle posible, descartando así todo posible atentado contra sus intereses. Así se explica la aparición de conflictos artificiales en la política a la caída de Franco, que lanzar partidos y partidillos con la misión de apagafuegos a la hoguera, para distraer la atención popular de sus intereses verdaderos.

Así vemos surgir en el Interior una serie de partidos nuevos y algunos remozados o barnizados con pretensiones hereditarias, como si la triste herencia de Franco valiera algo más de un suspiro. Estas gentes, que se encubren bajo el ropaje de un antifranquismo moderado, no cumplen otra tarea que la de dividir a las organizaciones definidamente antifascistas, con la tolerancia cuando no con la complicidad por parte de las autoridades que pregona claramente sus concomitancias, cazan adeptos en las filas populares.

Así se explica que la pretendida Unión Popular Católico y a otro "laborista", sin detrimento de ciertos "Movimientos" de cariz más o menos acusadamente republicanos y populares. Estos ilustres desconocidos en la lucha contra Franco se presentan en la del antifranquista con un moderantismo ejemplar, con unas pretensiones "apaciguadoras" edificantes, con un afán de evitar "querellas" de las más sencillotas...

Evidentemente, los españoles, con toda su fama de incendiarios y revoltosos, se han convertido en la gente más pacífica del mundo si juzgamos por las declaraciones de todos estos bomberos que dicen contar, cada uno de ellos, con más de un millón de afiliados. Pero la realidad es muy otra...

Precisamente, uno de los objetivos principales de todos esos partidos y partidillos, es el de servir de refugio a todos los elementos hipócritas y vacilantes del actual régimen, sin partido cuando se le da la patada a Franco. Entonces veremos al Partido "Laborista" y al Partido Católico, amén de los diferentes "Movimientos" que ahora están parados, extender avales y carnets a todos los sospechosos que hayan tenido que cambiar de domicilio por medidas de salud...

Los antifascistas auténticos deben desenmascarar a toda esa chusma con antecedentes sinuosos y que ahora se pretende sindicalista, laborista, o católica-antifranquista. Y decimos los auténticos porque los hay sólo de nombre o cuya postura ante una idea muy lamentable de su antifranquismo. Haremos referencia a las opiniones vertidas en cierto órgano comunista propiciando una entente del antifascismo con los católicos de Gil-Robles de tan amargos recuerdos.

Hacer esto, entablar negociaciones con esa gente, es tanto como darle la mano al enemigo, permitir la infiltración clerical en la lucha del franquismo en las filas del pueblo. Y el franquismo hay que combatirlo bajo todas las formas que se presenta. Aunque se diga democrata-orgánico o, simplemente, antifranquista. Los títulos no los dan las palabras sino los hechos. ¿Qué hechos de armas pueden presentar los católicos contra el franquismo?

Una profesión de fe falsa puede hacerse en no importa que momento de peligro. Los gilroblistas con la soga al cuello jurarán por los clavos de cristo ser los más antifranquistas del mundo. Pero eso no basta. Para este caso ya inadmisible la hoja de servicio, las citaciones heroicas, los antecedentes del martirio. Y nada de eso pueden presentar esos señores que se han enriquecido bajo el signo de la cruz y la espada, el "Caudillo".

Si algunos católicos quieren desembarazarse de Franco, como es el caso del ex-ministro gilrobilista Gimenez Fernández, es porque sus vidas y sus haciendas peligran. ¿No lo ha dicho elocuentemente en su carta al Presidente de "Pax Romana"? Veamos: "Pero sinceramente te digo que no temo a tales riesgos, mínimos si se comparan con el inminente peligro que todos corremos; porque si no hacemos todos un esfuerzo sobrehumano para buscar esa solución de pacífica convivencia, los más afortunados serán los que nuestros hijos primeros. Y desgraciado de aquel que, por retrasar la pérdida de sus riquezas o de su vida, sea algún día juzgado ante Dios como culpable por acción o por omisión de las catástrofes que nos amenazan".

Son esas futuras catástrofes las que hacen cavilar a más de uno; no el que el régimen franquista les vaya mal.

En cuanto a los "laboristas" de pega y a los sindicalistas de ocasión, nada que decir. Han de ser todos medidos por la misma rasera, haciéndose responsables de cuantas acciones nocivas hayan realisado.

El falanginismo no tiene que encontrar refugio en ningún partido. Debe responder de sus crímenes ante la justicia del pueblo.

B. MILLA